

Trabajo de investigación tutelada:

# CUERPOS QUE SEDUCEN:

Sentido y práctica de la seducción  
desde una perspectiva feminista.

**silvia s. hernández**

**Septiembre de 2010**

**Directora Principal:** Carmen Gregorio Gil.

Profesora titular de Antropología Social

Universidad de Granada

**Directora de Apoyo:** Rita Monticelli.

Profesora de Lengua y Literatura Extranjera Moderna

Universidad de Bologna





Foto de Patricia S. Hernández

**Lo que seduce nunca suele estar donde se piensa.**

Gustavo Cerati  
(músico)

## Índice

**Resumen en Castellano**

**Riassunto in italiano**

**Introducción: Seducción por que sí**

**Capitulo 1.- Objetivos: Quisiera llegar a ...**

**Capitulo 2.- Antecedentes: Acerca de lo que se viene diciendo sobre la seducción**

- 2.1.- Seducción instintiva: la naturalización del proceso de seducción
- 2.2.- Seducción consumista: marketing para el consumo
- 2.3.- "Femme Juan" y "Don fatal": modelos de seducción fantástica
- 2.4.- Seducción ¿amor o sexo? : aproximaciones a la definición de seducción

**Capitulo 3.- Marco Teórico: como miro y como veo la seducción**

- 3.1.- Teorías del Cuerpo; las más adecuadas para aproximarse a la seducción
- 3.2.- "Hábitus" revisitando el concepto para una teoría de la seducción.
- 3.3.- La seducción como espacio de acción corporal de la multiplicidad de identidades
- 3.4.- El componente relacional de la seducción; comunicación, poder y orientación del deseo
- 3.5.- Los espacios de seducción: cuerpos que habitan "lugares" y "no lugares"

**Capitulo 4.- Metodología: Cómo abordar la seducción**

- 4.1.- Bases Teórico-Metodológicas para abordar el estudio de la seducción
  - 4.1.1.- La etnografía como metodología de investigación
  - 4.1.2.- Las contribuciones feministas en antropología
  - 4.1.3.- Situándome antropológicamente en lo emocional
- 4.2.- La explicitación del proceso metodológico llevado a cabo

**Capitulo 5.- Descripción analítica de los casos: Ellas que seducen y son seducidas**

- 5.1.- Haciendo memoria a cerca del poder y deseo de seducción
- 5.2.- Cuerpo y lenguaje, comunicación en seducción ¿una cuestión identitaria?
- 5.3.- Donde y cuando se establecen relaciones de seducción

**Capitulo 6.- Discusión: Hasta aquí puedo leer**

**Capitulo 7.- Si continuara iría por...**

**- Bibliografía**

**- Anexos**

Anexo 1.- Guión de entrevista

## **Agradecimientos**

Es imposible que quepan en estas líneas todo el agradecimiento que debo a todas las personas que de muy diferentes maneras han estado apoyando este trabajo. Pero, aún a riesgo de dejarme a alguna, quisiera aquí mostrar mi gratitud, en primer lugar por su apoyo y sus valiosas aportaciones a mi tutora Carmen Gregorio, y por su confianza, a mi tutora de apoyo, Rita Monticelli.

Gracias a todas mis amistades, a quienes han participado con su voz en este trabajo y a quienes han participado con sus ánimos, sus apoyos logísticos, sus buenos consejos y su paciencia.

Gracias a mi mamá y a todas las mujeres de mi familia por su alegría y su apoyo incondicional.

Gracias a todas las teóricas y activistas que he leído para hacer este trabajo, y a las que no he alcanzado a leer, pero que leeré o escucharé algún día, por sus aportaciones, sus luchas y su legado que hoy me ha permitido realizar este trabajo.

## **Resumen en Castellano**

Escogí como objeto de estudio la seducción porque ha sido un tema emocionalmente recurrente a lo largo de mi vida. Esta situación, me ha permitido plantear el trabajo desde una "epistemología de la emotividad" que pretende, no sólo introducir las emociones en la investigación, sino también otorgarles validez científica.

Este estudio pretende, por un lado, indagar sobre las diversas aproximaciones teóricas que se han realizado a la seducción desde distintas disciplinas. Y por otro lado, ir proponiendo una noción de la misma corporizada y contextualizada bajo el prisma teórico-metodológico de la producción de conocimiento crítico feminista, y a partir de las experiencias y vivencias cotidianas de seducción de cinco de mis amigas.

La seducción, como práctica relacional, conformada de estructura social objetiva y estructura de pensamiento subjetivo encarnado en acción (*seductus*), contribuye a la superación de dualismos teóricos; naturaleza-cultura, consciente-inconsciente, racional-emocional, objetivo-subjetivo. Desencadena el deseo en todas direcciones para ponernos en relación con el mundo, con las demás personas y con nosotras mismas. Esta relación con nosotras mismas contribuye a la construcción de nuestras identidades y permite subvertir los modelos de relación afectiva heterodeterminados.

La conformación de las identidades viene siendo una preocupación tanto para la teoría y crítica feminista, como para los movimientos feministas, pues demostrar que las identidades son socialmente construidas desnaturaliza la supuesta "identidad de género" y todas las prácticas de subordinación que esta ha conllevado para las mujeres en sociedades patriarcales. Desde el feminismo y las ciencias sociales se han propuesto diversas categorías analíticas que pretenden permitir un acercamiento al análisis de la construcción de las identidades superando dualismos interpretativos. Considero que sería interesante indagar cómo "la seductora" puede contribuir a unificar propuestas analíticas previas, así como a introducir la emotividad con cierto grado de valor científico.

**Palabras clave:** seducción, cuerpo, deseo, identidades, epistemología de la emotividad y feminismo.

## **Riassunto in italiano**

Ho scelto la seduzione come oggetto di studio perchè è stato un tema emotivo ricorrente durante la mia vita. Questa esperienza mi ha permesso di impostare la ricerca a partire da una "epistemologia dell'emotività" che mira non solo a introdurre le emozioni nella ricerca, ma anche di conferirgli validità scientifica.

La ricerca si dirige, in primo luogo, allo studio delle diverse approssimazioni teoriche che sono state realizzate sul tema della seduzione in diverse discipline. In secondo luogo punta a proporre una nozione di seduzione che prende corpo ed è contestualizzata attraverso il prisma teorico-metodologico della produzione di conoscenza critica femminista, e a partire dalle esperienze di seduzione nella vita quotidiana di cinque tra le mie amiche.

La seduzione come pratica di relazione, formata dalla struttura sociale oggettiva e la struttura di pensiero soggettivo che si incarna nell'azione (*seductus*), contribuisce al superamento dei dualismi teorici: natura-cultura, cosciente-inconscio, razionale-emotivo, oggettivo-soggettivo. Libera il desiderio in tutte le direzioni per metterci in relazione con il mondo, con le altre persone, e con noi stesse. Questa relazione con noi stesse contribuisce alla costruzione delle nostre identità e permette di sconvolgere i modelli etero-normativi nelle relazioni affettive.

La costituzione delle identità rappresenta un interesse fondamentale tanto per la teoria e critica femminista come per i movimenti femministi: la dimostrazione che le identità sono costruite socialmente confuta una pretesa "essenza innata" delle "identità di genere" e di tutte le pratiche di subordinazione che questa suppone per le donne nelle società patriarcali. Dal femminismo e dalle scienze sociali sono state proposte diverse categorie analitiche che cercano di affrontare l'analisi della costruzione delle identità superando i dualismi interpretativi. Ritengo interessante studiare come "la seduttrice" può contribuire a unire le proposte analitiche precedenti e a introdurre l'emotività con un certo grado di validità scientifica.

**Parole chiave:** seduzione, corpo, desiderio, identità, epistemologia dell'emotività e femminismo.

## **Introducción.- Seducción porque sí**

Porque como me dijo una vez Beatriz Moral<sup>1</sup> elegir el tema de investigación para una tesis de master, y posteriormente de una tesis doctoral, tiene que ser obligatoriamente un tema que realmente te entusiasme, que forme parte de tu vida, porque entrar en un proceso de estas características supone asumir que no te abandonará un largo periodo de tiempo. Y es que, si realmente el tema no te entusiasma es prácticamente imposible sacar tiempo entre todas las ocupaciones cotidianas para dedicarle a una actividad tan sumamente compleja y solitaria como es escribir una tesis.

Por eso, la justificación de la elección de mi tema objeto de estudio pasa por la explicitación del proceso que me ha llevado a darme cuenta de lo relevante que ha sido a lo largo de mi vida este tema para mí.

El punto de inflexión se dio en Cádiz, charlando con una amiga que se dedica a la terapia corporal y que me ayudó a reflexionar sobre la importancia que ha tenido a lo largo de mi proceso vital mi propia corporidad. Yo, que durante los últimos años me había dedicado al estudio de las migraciones y el género, y que de hecho, trabajo como antropóloga en el estudio de las migraciones y la salud, animada por mi tutora Carmen Gregorio di un giro de 180 grados a mis intereses teórico feministas para focalizar mi atención en el estudio de los procesos corporizados de la seducción, lo cual, le agradezco enormemente.

Si miro hacia atrás en el tiempo, recuerdo como en la adolescencia, se me devolvía una imagen de mí de alguien deseable, tanto en términos de compañía como en términos sexuales. Recuerdo que era plenamente consciente de ello y lo utilizaba para rodearme de quien apreciara lo valioso de compartir su tiempo, su compañía y su cuerpo conmigo.

A los 18, cambié de ciudad, entré a estudiar en la universidad y comenzó mi desconfianza en mí misma. Ya no me sentía tan deseable, mi cuerpo cambió por primera vez, o por primera vez fui consciente de que mi cuerpo cambió. Engordé y no me gustaba a mí misma y sentía que tampoco gustaba a quienes me rodeaban. Fue un periodo de desvinculación con mi cuerpo, mi sexualidad y conmigo misma. Sin embargo, mis amigas, algunas de aquellas que hacen parte hoy de este trabajo de investigación, me devolvían una imagen de mí de auténtica seductora, de

---

<sup>1</sup> Amiga y Antropóloga del País Vasco



desplegadora de encantos ante quienes quería llamar mi atención, de cuerpo sexualizado deseado y deseoso de ser deseado.

¿Qué me hizo ser tan inconsciente corporalmente hablando de mi capacidad seductora durante ese periodo de mi vida? ¿Qué era lo que no quería aceptar de mí misma? ¿Qué era lo que no podía hacer parte de mí, lo que no me permitía que me perteneciera y porqué?

Todavía hoy, con algunas de mis amigas de entonces y de ahora, recordamos lo que en un análisis de Teresa del Valle (1997) sería un hito en mi vida, un acontecimiento que me hizo cambiar la percepción de mí misma y situarme de nuevo en mi cuerpo y en mi conciencia de lo que soy capaz de hacer y provocar con él. Fue un viaje a Asturias acompañando a una de nuestras amigas que hacía teatro de calle y que tenía una actuación, junto con el grupo al que pertenecía, en un mercado medieval de los que se organizan en la época de verano en los pueblos del norte de España. Allí nos íbamos a juntar con más amigas de amigas para alojarnos y pasar el fin de semana. Durante años y aún hoy, mi comportamiento de ese fin de semana es motivo de risa y burla con todo el amor y el cariño que siempre están dispuestas a entregarte las amigas que acompañan tus procesos de crecimiento y descubrimiento personal. Me dediqué a desplegar todos mis encantos para conquistar en concreto a una persona pero, por supuesto, yo lo negaba. Ante todas ellas, yo no quería conquistar a nadie y menos a una persona que ni siquiera me caía bien. No sé porqué, en esos momentos no estaba preparada para aceptar y aceptarme como seductora. Lo que sí sé es que a partir de este episodio vital me he ido teniendo, y cada vez más, por alguien que maneja sus relaciones sexo-amorosas y su capacidad de seducción de una manera mucho más consciente y elegida.

He de reconocer que en esa época universitaria de pertenencia a grupos vinculados a los movimientos sociales, en concreto al movimiento "okupa" de Madrid y repletos de reflexiones acerca de la teoría y la práctica feminista sentía mi discurso aceptado a medias, sentía que en un punto se quebraba y que no en todos los espacios y momentos era acertado presentarlo si quería sentirme incluida. Mi idea, de la que actualmente me siento totalmente poseedora, es que considero que todas las personas somos genial y creativamente seductoras con quienes nos rodean. No tanto por que esas personas nos gusten, si no por el deseo de gustar, de agradar, de que nos admiren, de que nos quieran... sea quien sea quien esté al otro lado quisiéramos que tuviera una imagen positiva de nosotras, que se sienta atraída por nosotras, que sienta

curiosidad por conocernos más, por como será pasar tiempo con nosotras... y dentro de eso, claro está, que desee compartir su cuerpo y que compartamos el nuestro.

Otro hito en mi vida que me hace darme cuenta del poder de seducción que poseo es de nuevo un cambio corporal radical. Este, producido por un hecho traumático. Vincular mi experiencia vital a mi cuerpo de esta manera es algo que le agradezco enormemente a M<sup>a</sup> Luz Esteban (2004) pues esa unión tan poderosa y tan real me ayuda a alejarme de dualismos contruidos que separan mis reflexiones, de mi cuerpo y de mis emociones, haciendo que la teoría sobre mi misma sea más ligera y emotiva, y por tanto, más fácil de llevar.

A mis 23 años muere mi hermana menor con 19 años. Al año, peso 46 kilos y tengo unas ojeras que me llegan hasta las rodillas, pero para quienes me rodean estoy divina, es decir, guapísima. Amigas de antes y otras nuevas que aparecen en esta época, esta vez estando vinculada al movimiento cooperativista de intervención social de Madrid y también dentro de discusiones cotidianas sobre teoría y práctica feminista, son las compañeras de discusiones sobre los cánones de belleza, la necesidad de gustar o la necesidad de cumplir unos parámetros imposibles e insanos. Pero, sobre todo, son junto con quienes aceptamos que todas, en algún momento, hemos pasado periodos de desordenes alimenticios vinculados a la necesidad de sentirnos más bellas, en el fondo, una necesidad de gustar bajo unas premisas que no concuerdan con nosotras y que en realidad no forman parte de nuestras estrategias para hacernos ver, para gustar, para hacernos querer y desear.

Mi hermana, era una gran seductora, una de esas personas que conseguía que quienes estaban a su alrededor hicieran exactamente lo que ella quería, entre ellas, yo. A ella, le dedico con todo mi corazón, este trabajo.

Dos aclaraciones:

A lo largo de este trabajo, cuando he tenido que usar algún genérico, y con la necesidad de alejarme de la concepción masculina de la generalidad, aparece en femenino. No porque pretenda que pasemos de usar el masculino como genérico, a usar el femenino, si no como la necesidad de utilizar un genérico más inclusivo y considero que este es el término; "persona", el cual, en castellano pertenece al género lingüístico femenino.

Por otro lado, quisiera aclarar que el estilo de redacción sencillo, a la vez que cercano, ha sido una elección y una preocupación a lo largo del todo el trabajo. Pues mi intención es, sin perder complejidad en el análisis, conseguir una redacción capaz de ser comprendida y entendida por la mayor cantidad de personas posibles. Es mi manera de acercar el conocimiento a quien pretenda aproximársele.

## Capítulo 1.- Objetivo: Quisiera llegar a...

Indagar, analizar y cuestionar las diversas aproximaciones teóricas que se han realizado a la seducción. Y si hubiera lugar en este trabajo, ir proponiendo una noción de seducción corporizada y contextualizada bajo el prisma teórico-metodológico de la teoría y crítica feminista, así como de una "epistemología de la emotividad".

Mi problema de estudio está definido por una serie de interrogantes alrededor de los sentidos y las prácticas de seducción: ¿Cómo se construye la seducción en relaciones generalizadas? ¿Qué es seducción y qué no? ¿Qué estrategias corporizadas componen la seducción? ¿Existen modelos de seducción heterodefinidos? ¿Cuáles? ¿Cómo seducimos y nos seducen? ¿Para qué seducimos? ¿Hay subversión en la seducción?...

Para esta fase de mi investigación me planteo dos **Objetivos Específicos**:

- Crear un marco de análisis que permita interpretar como se forman y conforman los aspectos corporales y discursivos de la seducción.
- Realizar una aproximación empírica al campo objeto de estudio. (Representaciones y prácticas de seducción).

## Capítulo 2.- Antecedentes: Acerca de lo que se viene diciendo sobre la seducción

Evidentemente no he accedido, ni lo pretendo, a todo lo que se ha escrito y producido acerca de la seducción. He indagado un poco, he visto, he leído, he tomado y he rechazado algunos textos que he tenido de relativo fácil acceso durante este periodo. Quisiera resumir y compartir lo que me he encontrado para mostrarlo a través de mi mirada en una recopilación analítico-descriptiva de la literatura sobre el tema.

### 2.1.- Seducción instintiva: la naturalización del proceso de seducción.

Creo que es imposible indagar sobre la seducción y no dar con Freud y el psicoanálisis. No sólo es lo primero que te encuentras, si no lo más recurrente como marco de análisis y comprensión de la seducción.

Freud ha sido muy leído, estudiado, criticado, ¡incluso psicoanalizado! (Matamoro, B. 1998). La teoría feminista se ha encargado de sacar a la luz lo sumamente falocéntricas que son sus teorías, lo mal que deja a las mujeres en las mismas, y lo bien fundamentada que está, en sus propuestas, la natural discriminación que deben aguantar las mujeres<sup>2</sup>. Pero también se le han agradecido aportaciones, incluso desde el propio feminismo<sup>3</sup>, tales como darle estatus científico a la idea de "inconsciente", eso que hace que hagamos cosas sin saber porqué y sin tener porqué saberlo. O también, destacar la importancia que tiene en las personas la sexualidad, es decir, que no sólo somos razón y pensamiento, sino que somos cuerpo, carne, sexo y eso hay que tenerlo en cuenta en la cotidianidad y en los análisis científicos-sociales.

Con respecto a la seducción, Freud elaboró una teoría que llamó "teoría de la seducción" donde vinculaba esta con los más variados desordenes psicológicos, entre ellos, la neurosis. Entre su producción teórica, los estudios sobre la sexualidad abarcan gran parte de sus obras, así como la vinculación de esta con desordenes psicológicos<sup>4</sup>. Igual que consideraba la homosexualidad una perversión humana, para él, la seducción motivaba esa perversión sexual sobre todo en los infantes (Aldea Muñoz, S. 464-472). Incluso su descripción de la mujer, o lo femenino, está basada en

---

<sup>2</sup> Para saber más sobre la crítica feminista a Freud y al psicoanálisis leer a las llamadas teóricas de la igualdad, entre ellas: Carole Pateman, etc.

<sup>3</sup> Para saber más sobre las aportaciones de Freud a la teoría feminista leer a las conocidas como teóricas del feminismo de la diferencia, destacando: Lucy Irigaray,

<sup>4</sup> Algunas de esas obras son: "Tres ensayos de teoría sexual" (1901-1905), Diversos volúmenes sobre enfermedades psicológicas infantiles (a lo largo de su vida), "Tótem y tabú" (1914), "Más allá del principio del placer" (1922).

contenidos de carácter sexual. La identidad femenina, o como él mismo la denominaba, "la feminidad", se construye alrededor de lo que él llamó "la envidia del pene".

No pretendo exponer, analizar o rebatir aquí las teorías de este autor, no sólo porque ésta sea inmensa, si no porque ya ha sido muy estudiada en profundidad por muchas otras autoras y autores, y el elenco de obras que alaban o critican la producción teórica de Freud, es inabarcable para este estudio. Simplemente, considero relevante, por un lado, destacar la importancia que este autor da al "inconsciente" y a la sexualidad o identidad sexual. Efectivamente, Freud trabajaba sobre la posibilidad de dos posibles cuerpos sexuados; hembra y varón, dualidad que desde diversos enfoques feministas está teóricamente superado (Butler, J. 2006) y que yo también descartaré para mi estudio. Y por otro, demostrar mi desacuerdo con la vinculación que realiza entre sexualidad y trastorno psicológico, y por ende, entre seducción, mi objeto de estudio, y trastornos psicológicos.

No descarto que alguna persona que sufra algún desorden psicológico encuentre su origen en aspectos relacionados con la seducción, pero estoy segura de que cualquiera que seduzca o haya seducido no está en estado, ni permanente, ni transitorio, de locura. (Aunque puede que sí, de manera transitoria).

La seducción, tratada desde la Psicología, está localizada en el inconsciente y se vincula con la atracción. Es decir, en estos textos la seducción está arraigada a los instintos, está en aquellos lugares a los que no podemos acceder, y a veces nos hacen bien y otras, no tan bien. José Tordera dedica su obra psicoanalítica sobre la seducción (Tordera, J. 1995) a hacer esta distinción entre la seducción sana y la traumática, alabando y exponiendo las posibilidades del psicoanálisis en la curación de los traumas humanos. La seducción es considerada una fuerza motivante que puede ser de amor o agresiva-vital: "La seducción sana, basada en la atracción, en el querer, hacia una persona, en las cualidades que ofrece, (...) empuja hacia la vida (...). De signo contrario es la seducción traumática, hecha de ausencia o de exceso." (José Tordera, 1995.23).

Los textos más divertidos han sido esos textos de autoayuda que, por un lado, pretenden mostrarnos las mejores maneras para seducir, siempre vinculando la seducción a un conjunto de estrategias dirigidas a un solo objetivo; conseguir una

relación sexual, ya sea ésta puntual o duradera. Y por otro lado, no dejan de relacionarla con aspectos instintivos y naturales.

Algo redundante en estos textos son las enumeraciones de aquellos aspectos corporales que consiguen llamar la atención y por tanto seducirnos: las manos, los pechos, los ojos... así como características de la personalidad: la generosidad, el humor, el misterio o la inteligencia... Todos ellos son aspectos de atracción sexual culturales que se afrontan en estas obras de manera universal, incluso arquetípica. Alejandra Vallejo (2008) dedica toda la primera parte de su obra "Psicología de la seducción" a definir lo que ella entiende por perfiles de seducción, a saber: "a) Afrodita b) el vividor c) el rescatador d) el artista e) el cautivador f) el intelectual g) el encantador h) el líder i) el divo."

Sebastiá Serrano (2005) considera que la belleza está en partes del cuerpo concretas, sobre todo la cara. Hace apología de la juventud (como si después la sexualidad se apagara) pues la seducción utiliza signos de capacidad reproductora.... "serían los deseos de los hombres los que ayudaría a rediseñar el cuerpo de las mujeres, y los deseos de las mujeres los que impulsarían la reconfiguración del cuerpo de los hombres y no ha de extrañarnos encontrar en el trasfondo el instinto de seducción, que trabaja de forma encubierta sin dejar de gobernar las reglas del sistema de preferencias." (Serrano, S. 2005.42).

La seducción, es un instinto cuyo objetivo primordial es encontrar el amor heterosexual para fundar una familia. "... porque me gustaría hablar de una determinada forma de amor que se da entre el hombre y la mujer, es un amor de amistad que culmina en el amor conyugal" (León, N. 2004.24) dice Nina León en su obra acerca de "la seducción de lo auténtico".

Para mí, el problema de este abordaje es que, al partir de que la seducción es un instinto, se entiende que todas las formas que tiene de manifestarse también los son. Es decir, la seducción forma parte de las personas como un instinto, una motivación interior de atraer la atención de quienes están alrededor, y esto, puede ser cierto. Lo que no comparto es el salto que lleva a considerar, a estas autoras, que entonces, también las diversas formas de llevarse a cabo sean instintivas, y por tanto naturales y universales.

Desde la Antropología esta afirmación no es aceptable pues, si bien es cierto que en muchas culturas o grupos sociales, encontramos; rituales, símbolos, organizaciones... para dar sentido y respuesta a las mismas cosas, normalmente, éstas, en la práctica suelen ser muy diversas. Así pues, la seducción, según el contexto socio-cultural en el cual se dé, se manifestará de unas formas o de otras. Esta diferenciación se aprecia incluso en aspectos considerados totalmente unidos a la biología. Muchos trabajos abordan este objeto con el fin de comprender qué es aquello que se puede vincular a lo biológico y qué a la construcción cultural. Uno de los trabajos de gran relevancia y que nos puede servir de ejemplo, es el trabajo de Bourdieu sobre "el gusto".

"(...) observaciones científicas demuestran que las necesidades culturales son resultado de la crianza y la educación: estudios prueban que todas las prácticas culturales (visitas a museos, ir a conciertos, lectura, etc.) y preferencias en literatura, pintura o música están estrechamente ligadas al nivel educativo (proporcionado por las calificaciones o duración de la escolaridad) y secundariamente al origen social. (...) A la jerarquía socialmente reconocida de las artes, y dentro de cada uno de ellos, de géneros, escuelas o periodos, corresponde una jerarquía social de consumidores." (Bourdieu, P. 1979). El sociólogo francés expone, en este trabajo, con datos empíricos como el gusto (preferencias y prácticas culturales) se construye en función de la clase social. Es decir, que grupos sociales que conviven en un mismo territorio y momento histórico, según sus condiciones de posibilidad, afirmaran que lo que le gusta es lo uno, y no lo otro.

Es más, incluso estudios que se enmarcan desde la perspectiva de la "teoría Queer", reflexionan actualmente sobre si a lo biológico, en tanto que comprendido desde el ser humano, se le da una forma consensuada científicamente que se acepta como general y universal, pero que ésta, está basada en una decisión compartida a priori, que además, va variando con el tiempo. Por ejemplo, el sexo de las personas clasificado en dos: hombre y mujer, en función, exclusivamente de criterios biológicos.

En definitiva, lo que nos encontramos en el abordaje de la Psicología del tema, es que la seducción es un instinto que nos conduce sin querer a formar parejas heterosexuales, duraderas, bajo el principio de fidelidad, con la intención de reproducirnos como especie formando una familia. Si ese mismo instinto no consigue llevarnos ahí, entonces, lo que ocurre es que presentaremos un trastorno psicológico.



## **2.2.- Seducción consumista: marketing para el consumo.**

El siguiente gran grupo de textos que abordan el tema de la seducción, lo hacen, no tanto desde la perspectiva del ámbito privado, como sería el abordaje del apartado anterior, si no más bien, desde la perspectiva del ámbito público.

“Gracias a la moda, la prensa y el mercado, la seducción se convierte en un principio social, pues aunque hasta finales del XVIII existe toda una cultura de la mascarada, de la seducción teatral entre hombre y mujeres, la seducción permanecía en el espacio privado de las relaciones personales y sólo pasará al ámbito social y público a través de los tres fenómenos citados” (Lipovetsky, G. 1999.89)

La seducción aparece aquí como una capacidad propia de las sociedades postmodernas y democráticas que va a regir dos ámbitos fundamentales de las mismas; la política y la economía. Baudrillard y Lipovetsky serán los autores más citados por ser los creadores y defensores de este enfoque.

Para esta tendencia, el punto de partida es una sociedad principalmente de consumo. Todo se vende y todo hay que comprarlo, pues todo se rige por las reglas del mercado. En este contexto, las personas ya no tienen que cumplir una normatividad, unos cánones preestablecidos en relación a la organización social y las instituciones que la guían (el parentesco, las creencias religiosas...) sino que son aparentemente libres para elegir que es lo que consumen y que no. Sólo hay una única meta compartida, el bienestar individual a través del consumo exasperado.

“Es pues, en este contexto, que el individualismo hedonista y personalizado, el culto narcisista y gozador a la persona, se vuelve no solamente legítimo, sino, y sobre todo, una aspiración, un proyecto o incluso un deber”. (Bornhauser, N. 2006.25)

A los poderes públicos; políticos y económicos, las estrategias de control de antaño no les sirven. Las grandes ideologías y las organizaciones disciplinarias no tienen efecto en un mundo donde las personas tienen como meta diferenciarse, sentirse especiales, destacar por poder tener y mantener una vida de goce y bienestar. Es aquí donde la seducción se convierte en una estrategia de poder menos evidente pero muy efectiva. “Para resumirlo brevemente: la seducción es el principio organizativo de la sociedad postmoderna” (Lipovetsky, G. 1999.90)

La seducción opera como una capacidad de influir y de manipular a través de procesos de comunicación mediática. Según la teoría integrada de las comunicaciones; "la influencia, la persuasión, la propaganda, la manipulación, la publicidad y la seducción, son una sola cosa". (Mucchielli, A. 2002.173). La seducción trata de manipular los objetos cognitivos que se ponen en marcha, a saber; "las posturas, las relaciones, los referentes normativos, las identidades o los elementos de los contextos temporales, espaciales y sensoriales" (Mucchielli, A. 2002.174). Pero siempre de manera no evidente. Es decir, los procesos de manipulación no se explicitan a quien está siendo seducido. "La publicidad no dice en letras grandes "seréis el centro de admiración de todos", sino que lo dice de manera implícita por la mediación de una norma evocada implícitamente" (Mucchielli, A. 2002.175).

Uno de los espacios más estudiados y donde se puede ver más claramente estos procesos de seducción mediática o social, es la moda. Así, la moda, puede servir para ejemplificar todas las afirmaciones que he estado rescatando de diferentes autoras y autores.

La moda, es un ejemplo claro de ese fenómeno de seducción de ida y vuelta en el que estamos inmersas en esta sociedad de consumo. Por un lado, nos seduce con toda clase de técnicas mediáticas y publicitarias para, por otro, convencernos de que seamos las más implacables seductoras. "La moda no está en fase terminal, ni mucho menos. Su tiranía y fascinación, su protagonismo en la era del narcisismo, su seducción mediática, (...) y sus dimensiones económicas, la convierten en un fenómeno de hondo calado" (Ventura, L. 2003.54)

Igual que hablaba de la democratización postmoderna, y la consiguiente pluralidad de las instituciones sociales, la moda, también se ha democratizado acogiendo gran diversidad de opciones estéticas para de nuevo, generar en las personas la fantasía de la libertad de elección, bandera de las sociedades democráticas. Sin embargo, a pesar de la aceptación de esa pluralidad, hay un mandato claro a seguir y ese es conseguir, por encima de cualquier cosa, un aspecto juvenil. Cada cual puede hacerlo como quiera, pero que parezca que ha tomado el elixir de la eterna juventud.

Para ello, la moda, genera estándares de belleza que promueve a través de todos sus medios posibles y, que ya no sólo se refieren a la ropa, si no a toda clase de productos de belleza e incluso a maneras de ser. "Las modas ya no inciden únicamente sobre

prendas de vestir, sino también sobre actitudes, peinados, maquillajes y códigos corporales" (Ventura, L. 2003.53).

Esos estándares de belleza, afectan sobre todo a las mujeres, que se convierten en objeto de atracción publicitaria a través de un proceso de creación de un modelo artificial. "Desde unha visión kantiana, poderíamos equiparar a arte publicitaria á arte do fermoso, e o fermoso como algunha cousa pracenteira, e o pracenteiro como esa sensación de desexo que experta no consumidor ó observar o produto representado"<sup>5</sup> (Amorós, A.2008.446). Y donde las mujeres son objeto y objetivo de ese arte publicitario de manipulación y seducción.

"Así pues, todo este culto a la belleza no es más que un medio para la subordinación de la mujer" (Lipovetsky, G. 1999.97)

Dentro de ese objetivo generalizado hedonista, individualista, de culto al cuerpo y al placer, está implícita la finalidad de ser considerada una persona seductora. No se trata sólo de gustarse a una misma, sino también de gustar a las demás personas que nos rodean. Así, a través de lo que ofrece la moda, y siguiendo sus mismos mecanismos de funcionamiento, la persona se revaloriza cuando se siente seductora porque es capaz de generar atracción, de despertar deseos en las otras. Pasa de causar indiferencia a ser el centro de atracción. "Insertar un elemento determinado en el espacio de la moda significa volverlo relevante, dotarlo de significado semiótico. La inserción en la moda es un proceso continuo de transformación de lo no significativo en significativo" (Lozano, J. 2001.243).

Así mismo, las personas caemos en la falacia de la diversidad, cayendo una y otra vez en los estándares propuestos. Un mecanismo de satisfacción que también es intrínseco a la moda, seguir "las dos opuestas tendencias, la de imitar y la de diferenciarse." (Lozano, J. 2001.241).

El discurso del consumo es la publicidad, y su estrategia, la seducción. La publicidad aporta constantemente claves para que nos sintamos seductoras a través del consumo, y así tener y mantener una apariencia joven y deseable. Esa apariencia se consigue a través de la estética corporal, que como decíamos anteriormente, no se compone solamente de vestimenta, sino también de otros adornos, formas de

---

<sup>5</sup> "Desde una visión Kantiana, podríamos equipara el arte publicitario al arte de lo hermoso, y lo hermoso como alguna cosa placentera, y lo placentero como esa sensación de deseo que experimenta el consumidos al observar el producto representado" (Traducción es propia)

moverse, actitudes, etc. El cuerpo tiene un poder comunicativo muy alto. "Cada uno de los elementos de nuestro vestuario, junto con nuestro cuerpo, está emitiendo información, pero también desinformación. En esa medida podemos decir que el cuerpo es una estructura lingüística, el cuerpo "habla" aunque el sujeto guarde silencio" (Ventura, L. 2003.52).

Se trata de que nuestra apariencia cumpla unos estándares que puedan ser interpretados por las demás personas, de manera que las seduzca sin revelar nuestras estrategias. Es decir, imitamos los mismos mecanismos de seducción que exponía anteriormente cuando hablaba de "la teoría de la comunicación". Tratamos de manipular los objetos cognitivos entre los que tiene que haber "referentes normativos" para que puedan ser interpretados por los demás sin que tengamos que revelar nuestro proceso de seducción.

En este punto, no puedo dejar pasar la oportunidad de visibilizar como la Teoría y Crítica Feminista ha denunciado en numerosas ocasiones que esos "referentes normativos" han sido contruidos exclusivamente desde el punto de vista masculino, y donde las mujeres no han tenido nada que decir. "¿Qué son las mujeres representadas, sino fantasmas del imaginario sexual más estereotipadamente masculino? Bellas, bellísimas mujeres de los anuncios publicitarios -seductoras-, bondadosas y amantes madres preocupadas por sus hijos -seductoras también-, o perversas y malas mujeres ataviadas con cueros y látigos -aún más seductoras-. Todas ellas representan fantasías "de ellos". Pero ¿dónde están ellas, las ellas reales?." (Martínez Collado, A. 1999.73-74)

Después de este inciso, y siguiendo con la perspectiva de pensamiento anterior, la moda, igual que la seducción, está al servicio del consumo. El objetivo es que las personas accedan a su bienestar, a la satisfacción de sus deseos, a través del consumo desaforado. Pues bien, aquí la moda, también es el paradigma a seguir. Para considerar que estamos ante algo que es moda, tiene que cumplir dos componentes por un lado: ser algo novedoso, y por otro, ser algo pasajero. Es decir, la moda incita por definición al consumo pues es efímera y en seguida conduce el deseo hacia la adquisición de otro nuevo producto que está de moda. "(...) la moda sería aquel discurso mítico en donde se asiste cada día al milagro de la renovación, o sea una celebración de la inmortalidad del individuo y de la sociedad, en la que la moda sería al mismo tiempo sacrificio ritual y medio de salvación. Ante una puesta en juego tan alta, no sorprende que el consumo se eleve también con la misma intensidad."

(Pérez Tornero, J.M. y otros. 1992.70). No en vano Baudrillard consideraba la moda el emblema de la modernidad.

Como es visible, estos textos y estas reflexiones sobre la organización social posmoderna, y en concreto sobre la moda, se alejan bastante de una perspectiva como la que podría aportar, por ejemplo, E. Goffman. Para este autor, la moda sería una forma de comunicar la estructura de clases, un medio para que las clases puedan distinguirse simbólicamente unas de las otras. No es que en las sociedades postmodernas esto no suceda, si no que se advierte simplemente, que los esquemas de análisis para comprender la realidad, aplicados hasta ahora, no nos sirven, y es necesario cambiarlos. En ese sentido, la seducción, se propone como nuevo método de interpretación de la realidad. "(...) ha sido descrita como una estrategia que desbanca la primacía, hasta entonces indiscutida, de las relaciones de producción, esquema explicativo que durante tanto tiempo nos ayudó a comprender e interpretar la dinámica de los procesos sociales, en beneficio de una insospechada apoteosis de las relaciones de seducción, que nos obliga a repensar los tradicionales esquemas explicativos basados en concepciones derivadas de la economía clásica." (Bornhauser, N. 2006.26)<sup>6</sup>

### **2.3.- "Femme Juan" y "Don fatal": modelos de seducción fantástica**

Otro de los espacios en los que me he encontrado con análisis de la seducción es en la producción literaria y posteriormente en la fílmica.

En general, estos análisis literarios cumplen dos constantes; por un lado, quien seduce, siempre es, a priori, considerado un ser malvado que merece ser castigado, y por otro lado, las relaciones de seducción que analizan son habitualmente relaciones heterosexuales.

Comenzaré por exponer aquellos aspectos que componen, según estos análisis, la figura del seductor varón. Efectivamente, el seductor varón por antonomasia es el "Don Juan" que se caracteriza principalmente por su dedicación exclusiva a seducir a las muchachas para conseguir de ellas favores sexuales. Las razones de porqué se dedica a esta actividad y la descripción de los métodos utilizados para llevarla a cabo ha ido variando con el tiempo y en el espacio, según las diversas interpretaciones. "Así, habían surgido versiones italianas como las de Cicognini y Giliberto. De la obra de este

---

<sup>6</sup> En relación a su comentario, el autor nos recomienda leer a Baudrillard, J "Pour une critique de l'économie politique du signe" Paris, Gallimard 1972 y "Le miroir de la production" Paris, Casterman 1973.

último se sirvieron los franceses Dorimon y Villiers para sus creaciones. Cuando Moliere decide agregarse al número de autores que habían tratado el tema, la historia ya poseía cierta solera (...). El español Alonso de Córdova y Maldonado crea a su vez su versión a partir del modelo tirsiano pero endureciendo sobre manera al personaje ...” (Suárez, E. 2002.121)

El “Don Juan” no sólo es un conquistador, sino que le acompañan una serie de atributos que serán más o menos exagerados según la versión. Es un burlador, un tramposo, un ser capaz de pasar por encima de cualquier persona viva o muerta, con tal de conseguir sus propósitos. Es un egoísta, un hedonista, que incluso será capaz de desafiar a lo más sagrado e invencible del momento, al poder supremo, a Dios. “Parece así que ni siquiera su aniquilamiento lo convierte en vencido. Esta decisión libre de enfrentarse al poder supremo a sabiendas de que eso le costará la vida le da al personaje dimensiones trágicas.” (Suárez, E. 2002.123)

Aunque en algunas versiones sea castigado por toda esta maldad con la muerte, suele tener un punto de redención, que suele estar vinculado, al amor de una mujer que no merece.

Una de las premisas más importantes del “Don Juan”, es que éste, no se enamora. Bien porque su objetivo sea la conquista en sí misma, y si se enamora, dejaría de conquistar a otras mujeres teniendo que abandonar su objetivo vital. “Les jeunes filles constituent l’objet de prédilection du séducteur. Dans son projet, le prédateur s’impose des normes: une condition capitale pour toute jouissance, c’est de se limiter. Autre prémisse ... le malheur, c’est qu’il n’est pas du tout difficile de séduire un jeune fille, mais d’en trouver une qui vaille la peine d’être séduire”<sup>7</sup> (Romero, MC.2005.191). Bien por que su objetivo sea encontrar a la mujer perfecta y en la búsqueda, conquista a todas las mujeres que se le cruzan, pero las abandona, no por capricho, sino porque no son esa mujer perfecta que él busca. “(...) la dificultad de una misión, la búsqueda de la mujer soñada, que resultará infructuosa. La persecución de este ideal justifica la seducción y el abandono de todas aquellas mujeres que nunca resultan ser la perfecta.” (Suarez, E. 2002.123)

Al seductor, sea o no considerado un “Don Juan”, no le mueve, por tanto, un sentimiento puro, de amor. Su motor es mucho más terrenal y se vincula a la pasión

---

<sup>7</sup> “Las jovencitas constituyen el objetivo predilecto del seductor. En su proyecto, el depredador se impone normas: una condición esencial de cualquier disfrute, es limitarse. Otra premisa ... el problema es que no es en absoluto difícil seducir a una chica, sino encontrar una que valga la pena seducir” (Traducción propia)

sexual. Una pasión incontrolable que puede manifestarse desde la agresividad y la violencia, y que corporiza y cosifica a su sujeto amado. Su único objetivo es poseerlo sexualmente, hasta tal punto que incluso encontramos ejemplos de posesiones sexuales de sus objetivos de seducción después de muertas; "(...) fallecida conserva la plenitud de su belleza aún en la tumba, por lo que Calimaco, excitado, decide "realizar todo tipo de ofensas" en ese cuerpo antes de que pase más tiempo y se deshaga en sus manos." (Parra, E. 2002.81)

En todas estas historias, las mujeres son presentadas como víctimas del seductor que no tienen más remedio que abandonarse a sus "encantos". "Antes aún de haberse iniciado la estrategia de la seducción se lamenta Drusiana de que "me faltan las fuerzas para resistirme a su diabólico apremio." (Parra, E. 2002.79).

Pero, ¿qué ocurre cuando la seductora es la mujer?. En principio, se parte de la misma idea. La seductora es malvada y su objeto de seducción es del sexo contrario, esto es, un varón. Aunque las razones por las cuales las mujeres se vuelven malvadamente seductoras son radicalmente diferentes. Comparten con los varones seductores el motor de la seducción, es decir, las pasiones sexuales, pero en el caso de las mujeres, estas pasiones, están en ellas por naturaleza. "Sabido era, y como verdad inatacable se sostenía, que el sexo y todo lo relacionado con los placeres carnales era en especial nocivo para el espíritu -pues afectaba al juicio de los hombres y mudaba sus opiniones en la misma medida en que podían hacerlo el miedo y la codicia- pero precisamente, las féminas, esos seres imperfectos, demostraban interesarse sobremanera por estos asuntos tan sórdidos. (...) eran las mujeres quienes apenas podían pensar en otra cosa que en satisfacer esta clase de demandas para las que, por naturaleza, se hallaban especialmente predispuestas." (Parra, E. 2002.64).

He encontrado dos tipos de mujeres seductoras; la histérica y la vampira. Ambas son malvadas y sexualmente insaciables aunque por motivos diferentes. Pero, eso sí, ambas mantienen una vinculación esencial y natural con su sexualidad.

La histérica, es una mujer que seduce desde un marcado y explícito carácter sexual, y a la vez, de manera totalmente histriónica. Su locura es el resultado de una contradicción que no puede controlar, por un lado, su deseo sexual natural, y por otro, su educación socializadora casta. Desde una perspectiva Lacaniana, "la histérica echa en cara al hombre que tenga lo que ella no tiene -de ahí "el feminismo espontáneo de la histeria"- y, al mismo tiempo, rivaliza con él invistiéndose a sí misma

de un poder -fálico- que no es sino el poder de seducir al otro, por un lado, y de negarle por otro, lo que se le oferta." (Cueto, M. 2000.159)

La vampira, no se caracteriza por su locura, sino por que está muerta. Viene del mundo de los muertos a vengarse de los hombres por no haber conseguido cumplir en vida sus objetivos naturales como mujer, a saber; si la mujer moría virgen, regresaba para probar los placeres carnales que le habían sido negados en vida, y si moría casada, regresaba porque no había tenido descendencia con el fin de robarla. Aquí, me interesa más el primer caso, pues es en el que se va a dedicar a seducir con su poder de atracción sexual, habitualmente angelical y sobrehumano, a varones. Su objetivo no es, tanto de poseerlos, como de arrancarles la vida. Para la vampira, el sexo es una herramienta propia que le permite conseguir su objetivo, vengarse de los hombres matándoles. "Clarimonda envuelve al joven cura en una maraña de sexo y lujo como la empusa a Menipo, a cambio de extraer de sus venas el alimento de su vacío." (Pedraza, P. 1999.45)

La mujer seductora, a pesar de que como el hombre seductor, está movida por pasiones sexuales, para el hombre, el encuentro sexual con su objeto de seducción es el objetivo principal, mientras que para la mujer no. Tanto la histérica, como la vampira, utilizan su poder o capacidad sexual para conseguir otras cosas; la histérica, afecto y la vampira, sobrevivir. El personaje tipo de la vampira ha estado, quizá, más vigente a lo largo del tiempo, aunque con diferentes nombres y matizando sus objetivos, pasando de chupar la sangre de los vivos, a extraerles sus pertenencias, información, etc. pero siempre con el objetivo de la supervivencia de fondo. Uno de los nombres más popularizados para esta mujer tipo es "femme fatal", tan conocida a través de la literatura, como, actualmente, a través del cine.

Además de estos personajes malvados vinculados a las relaciones de seducción, la literatura, sobre todo en el periodo de las Luces (Ilustración siglo XVIII y XIX), nos muestra unas relaciones seductoras, que si bien siguen siendo principalmente heterosexuales, no se caracterizan por considerar víctimas y verdugos. Las novelas de este periodo, siendo la más paradigmática y conocida, "Las amistades peligrosas"<sup>8</sup>, nos enseñan una sociedad compuesta por un entramado de relaciones cuyos códigos de comportamiento están profundamente marcados por la seducción. De esta manera, todas las personas son constantemente seductoras y seducidas dentro de

---

<sup>8</sup> "Las amistades peligrosas" de Pierre Choderlos de Laclos publicada por primera vez en 1782 y con numerosas adaptaciones cinematográficas. Una de las más conocidas es la de Stephen Frears de 1988.



unos códigos totalmente conocidos y compartidos. "(...) on a l'impression de plonger dans un immense *Goulag de la galanterie* et de la séduction dont la fin est toujours la même -le plaisir et les jeux sexuels, dans le secret des relations en soi, mais aussi dans l'étalage de leur succès social-, et dont la méthode (oui, la méthode) s'installe presque toujours au niveau d'un pacte, esclave donc d'un code que tout le monde connaît par avance."<sup>9</sup> (del Prado, Javier. 2004.145)

El conocimiento de esos códigos se hacía a través de los manuales y sobre todo de la literatura, de ahí, que muchos libros de la época dedicaran buena parte a desarrollar "la politesse" o el buen comportamiento esperado. "Pero después de acercarme con atención, como decía, a los "savoir-vivre" leídos en la época, me di cuenta de que no sólo uno aprendía a comportarse en sociedad gracias a esos refinados nobles-autores-personajes de novelas, sino que los autores parecían conocer los tratados de buenas maneras a la perfección y seguían casi paso a paso sus instrucciones, haciendo actuar a sus personajes tal y como deberían según aquellos manuales." (Vázquez, L. 1999.31)

El objetivo era que conocieran las normas para poder saltárselas, y saltárselas, también, era lo que se esperaba, tanto de ellos como de ellas: "En ella nos explica los progresos que ha ido haciendo en el fingimiento, como ha ido aprendiendo sola a comportarse de una manera diferente con cada persona y en cada situación. Madame de Merteuil no es malvada. Es la mujer de las situaciones." (Vázquez, L. 1999.30)

Lo que quiero resaltar, es que en esta época, no sólo había unos códigos establecidos y aceptados de seducción, sino que, además, la seducción no era considerada un acto malvado<sup>10</sup> y por tanto no era castigada. Incluso, la seducción, era considerada un acto relacional que vinculaba a las dos partes por igual; durante 30 años, Diderot llevó una relación epistolar de seducción mutua con Sophie Volland, a pesar de la resistencia de la familia de ésta, y de la situación familiar de él.

En otras etapas, como en el medievo, donde la capacidad perversa y seductora de las mujeres se tiene por natural, se encuentran ejemplos donde las artes seductoras son reconducidas hacia la consecución de su objetivo vital; conseguir marido. Según

---

<sup>9</sup> "Es como sumergirse en un extenso *Goulag de la galantería* y de la seducción donde el objetivo es siempre el mismo: la diversión y los juegos sexuales en las relaciones secretas con uno mismo, pero que muestran su éxito social - y donde el método (sí, el método) casi siempre se instala a nivel de un pacto, siendo por lo tanto un código de esclavos que todo el mundo sabe de antemano" (Traducción propia).

<sup>10</sup> Sería necesario matizar que no es tanto que no se considera la seducción malvada, sino que la maldad, en esta época estaba resignificada y se consideraba un arte.

Alfonso Boix, en las mujeres de esta época se daban dos tipos de seducción, una "pre-enamoramiento" que consistía en encender la pasión del enamorado a través de la apariencia física, y una seducción "post-enamoramiento" que consistía en mantener el interés del enamorado hasta el casamiento. Una de las formas de seducción más controvertida de esta fase es el "hacerse de rogar" o alargar la entrega, "pues el deseo del amante se ve enardecido durante la larga entrega de la dama. Mientras sea una criatura magnífica, la dama será deseada, y no obtenerla será causa de dolor y desesperación" (Boix, A. 1999.25). El arte de la mujer era aquí saber esperar el momento justo para que el enamorado sufriera, pero no demasiado, para que no abandonara la empresa.

Por último, un personaje muy recurrente en la tradición literaria y artística, es el andrógino. No se trata directamente como seductor/a, pero sí es motivo de escándalo, y a la vez de atracción. Es un ser que contiene todas las características, entre otras, que hemos ido exponiendo, y que se han considerado propias de las unas o de los otros. La protagonista andrógina de Gautier se describía así: "planteaba la posibilidad de asumir las funciones de los dos sexos: *En realidad ni el uno ni el otro de estos dos sexos es el mío; no tengo ni la sumisión imbécil, ni la timidez, ni las pequeñeces de la mujer; no tengo los vicios de los hombres, su desagradable crápula y sus tendencias brutales: - Pertenezco a un tercer sexo aparte y sin nombre.*" (De Diego, R. 1999.58)

Según Rosa de Diego, contener en un solo ser todas las características es el imaginario de la perfección y se presenta, no sólo como mito de los orígenes, sino también como mito final, como meta a alcanzar por cada una de nosotras.

#### **2.4.- Seducción ¿amor o sexo?: aproximaciones a la definición de seducción**

El último grupo de textos que me he encontrado en la búsqueda sobre el tema objeto de estudio, tratan de elaborar una definición de la seducción intentando presentar; qué es, cómo funciona, cómo se manifiesta... Generalmente son reflexiones o disertaciones sobre el tema, poco estructuradas y sistemáticas, y por supuesto, no basadas en datos empíricos, sino habitualmente, en otros textos que también especulan sobre el mismo tema o temas relacionados.

Estas definiciones, o aproximaciones teóricas, con las que me he topado se construyen principalmente en base a dos criterios: por un lado, aquellas que se centran en

describir la seducción en función de sus objetivos, y por otro, las que se centran en una o varias de sus manifestaciones.

Comenzaré por aquellas que describen la seducción en función de sus objetivos:

El objetivo, o más bien, los objetivos que más se relacionan con la seducción, son difícilmente separables entre sí, tanto teórica, como empíricamente. Por eso, no puedo comenzar por uno de ellos, sino que debo hacerlo por los dos a la vez. Me refiero a; el amor y el sexo.

El amor y el sexo han sido objeto de extensos y abundantes tratados a lo largo de la historia. La filosofía, la psicología, la sociología o la antropología han reflexionado enormemente sobre ellos. Para la teoría crítica feminista, el amor y el sexo, son dos temas (o un tema) realmente importantes y complejos a la hora de explicar las sujeciones vividas por las mujeres. No pretendo, por tanto, desmenuzar aquí lo que se ha dicho y contradicho en relación a este tema, sino simplemente, mostrar cómo me he ido encontrando, que ha sido tratado, en relación al tema que me ocupa, esto es, la seducción.

Una primera aproximación al tema es la que entiende la seducción como inseparable de las relaciones amorosas y sexuales. La seducción es en unas ocasiones entendida como mecanismos para lograr establecer relaciones eróticas y afectivas, y en otras como intrínsecamente dentro de éstas. Uno de los pocos estudios empíricos que he encontrado parte de esta premisa; se trata de una investigación cuyo objetivo es "comprender, desde una perspectiva generacional, las diversas expresiones de los encuentros sexuales, la seducción y el erotismo en las relaciones que hombres y mujeres establecen en el contexto de la II Región del norte de Chile". (Silva, J. y Barrientos, J. 2008.4), es decir, sexo, erótica y seducción van totalmente unidas.

Otra aproximación es la que intenta realizar una separación explícita entre seducción, amor y sexo, pero no lo consigue, generando un batiburrillo desconcertante de argumentos que lleva a ciertas contradicciones teóricas. Para ejemplificar esto he escogido dos textos, uno de Rosa María Rodríguez Magda donde para definir la seducción dice: "Seducción como capacidad que desentumece los músculos, el gesto, la palabra, la mirada, ofreciendo un desbordamiento que atraiga el amor del otro, (...) Yo soy mi cuerpo. El enamoramiento es un proceso total." (Rodríguez, RM.1999.193). Y más adelante dice: "La seducción no es el amor, se fragua en su

ausencia. Puede existir aún cuando incluso el aprecio y la valoración personal ha desaparecido." (Rodríguez, RM.1999.200). Pero además, cuando introduce las relaciones sexuales en su discurso, la seducción para esta autora, también tiene como destino, estas, es decir, el intercambio sexual. Partiendo de que un mecanismo de seducción es el lenguaje, dice: "O sea, que para llegar a la cama había que hablar bastante, (...)" (Rodríguez, RM.1999.163). En definitiva, su posicionamiento teórico no queda del todo claro. El otro texto escogido es de Concepción Fernández Villanueva, donde declara que "Las técnicas de seducción se han confundido con estrategias amorosas, pero, vistas desde la perspectiva científica o incluso desde un prisma moral, no dejan de ser estrategias de caza o de guerra más que de amor, ya que su objetivo final es la dominación y la posesión del objeto amado y no su consideración o respeto". (Fernández, C. 1998.126). Para más adelante decir que: "La ambivalencia y contradicción del ejercicio del amor se vuelve a manifestar en la ambivalente consideración social de los seductores y seductoras. Los especialistas en el arte de amar...". (Fernández, C. 1998.126). Es decir, por un lado, quien seduce, no ama, pero por otro lado, quien seduce es especialista en el arte de amar. De nuevo, no queda claro que relación se establece entre la seducción y el amor.

Por último, están los textos que pretenden realizar explícita y teóricamente una diferenciación clara entre los conceptos, o al menos, exponer su vinculación, y partir de ésta para desentrañarla. "Según el pensamiento de Ovidio, tras la seducción está el amor. El que éste perdure es otra de sus reglas (...). Sin embargo, el filósofo postmoderno Baudrillard, (...) sostiene que el amor es al fin y al cabo una ley inventada para nuestra tranquilidad. (...) Varias preguntas asaltan nuestra mente cuando intentamos diferenciar seducción y amor..." (Alberola, N. y otros. 1999.141).

El otro objetivo de la seducción que es tratado en los textos es el poder. A través de las diferentes estrategias de seducción podemos dominar a alguien: "La seducción es fruto del juego de espejos, de lo esquivo, es la forma benéfica y placenta del dominio..." (Rodríguez, RM.1999.61). O podemos resistirnos a la dominación: "Sherezade permite señalar muy bien el poder de seducción (...). La narración cautivadora de Sherezade consigue crear, para mantener la atención del Sultán se produce con un efecto bien claro e importante; salvar su vida y la de otras mujeres." (Cabruja, T. 2003.144).

Paso ahora a describir las aproximaciones teóricas de la seducción que se centran en una o en varias de sus características. Cuando el texto se centra en una característica

de la seducción esta suele ser "la palabra". Las diferentes formas de hablar, de comunicarse, o de elaborar un discurso se considera que pueden llegar a ser una herramienta con un gran poder de seducción. Su poder, en este campo, no reside en su capacidad argumentativa y racional, sino que va directamente al campo de las emociones; "(...) la seducción de las palabras (...), parte aquí de intelecto, sí, pero no se dirige a la zona racional de quien dirige el enunciado, sino a sus emociones. (...) No se basa tanto la seducción en los argumentos como en las propias palabras, una a una. (Grijelmo, A. 2002.37-38). Además, no sólo se considera seductor el discurso, si no también el manejo de los sonidos de las palabras, tales como el susurro o el silencio.

Milagros Fernández Pérez analiza la seducción y persuasión en los discursos de las mujeres concluyendo que su poder de atracción no radica en una especificidad de temas concretos, sino en el estilo de comunicación que utilizan; "se trata de discurso cooperativo, uso de fórmulas indirectas y mitigadas, y expresividad singular del habla femenina." (Fernández, M. 2007.68)

Quienes se han acercado al concepto de seducción a través de la definición de diversas de las propiedades que le caracterizan, suelen plantear una aproximación más completa y, si no menos heterodeterminada, sí, al menos, crítica con los modelos de seducción heterodefinidos que me he ido encontrando a lo largo de la revisión bibliográfica que he ido describiendo en las páginas precedentes.

Quisiera destacar aquí algunas de las características más recurrentes y, bajo mi punto de vista, más importantes para entender los procesos de seducción. La primera tiene que ver con la deconstrucción de la idea de que la seducción supone una relación de dominación donde una persona es la víctima, y la otra verdugo. En cambio, se propone que la seducción ha de ser entendida como una relación de reciprocidad y de consentimiento mutuo, pues si no, no llegaría a darse. "En palabras de Sansot<sup>11</sup>, la seducción requiere una "producción de signos en común, no el eclipse de uno de los *partenaires* por el otro". La seducción siempre es sofisticada. Su meta no busca anular la voluntad del seducido y convertirlo en un autómatas abúlico, sino en exaltarla y enloquecerla hasta el punto que quiera con un arrebatos desconocido..." (Marín, JM. 1999.10).

---

<sup>11</sup> Según el autor, ver Pierre Sansot: "Une question ontologique: la séduction" en *Stratégies secrètes de la séduction*. Traverses, 18. París. Février, 1980, pag 134.

Otra característica de la seducción es que permite a quienes están inmersas en este tipo de relación ocupar diferentes lugares y espacios, es decir, no aferrarse a una única identidad, sino ser capaces de ser quien la otra quiere que seamos. Si "la construcción de la identidad -un poco a la manera en que Nietzsche podía hablar del sujeto como infinita superposición de máscaras, debajo de cada cual sólo esperaba otra- es el resultado de una producción de máscara. La identidad entonces es ficción, narración producida, y el artista asume como tarea su propia autoproducción como producción de máscara, de personaje. Y la seducción por tanto, lo mismo que la identidad, es también una ficción..."(Martínez Collado, A. 1999.78)

Con la palabra, quien seduce, crea una realidad apetitosa que nos saca de la tediosa cotidianidad; sorprende, genera misterio, insinúa... "Su éxito no es otro que la consecución de un entramado tan sugestivo que no podemos menos que desear habitarlo." (Marín, JM. 1999.11). Por otro lado, quien es seducida se siente valiente y fuerte por ser capaz de atreverse a aventurarse en los nuevos mundos, nuevas perspectivas, nuevos placeres que quien nos seduce nos presenta para seducirnos. Pero, además, esto no es todo, sino que llegadas a este punto nos encontramos con que las relaciones de seducción son reversibles. Y es que, finalmente quien seduce, termina siendo seducido por quien creía haber seducido en una dinámica sin prisa pero sin pausa. "Es un juego sin límites, un desafío constante en el que seductor y seducido, doblan continuamente el envite del otro, llegando al punto de intercambiar los papeles" (Marín, JM. 1999.12)

### **Capítulo 3.- Marco Teórico: como miro y como veo la seducción**

Trataré de definir la perspectiva teórica desde la cual quisiera hacer el análisis del tema objeto de mi estudio.

Tal y como me planteaba en mis objetivos, este marco de referencia lo he construido principalmente a partir de las aportaciones de la Teoría y Crítica Feminista, ya que esta es la manera en que pretendo introducir la perspectiva Feminista en mi investigación sobre la seducción. Para ello, he usado, por un lado, cierta bibliografía que ha tratado el tema de la seducción directamente, se considere o no dentro de una filosofía feminista. Y por otro lado, y sobre todo, los textos que he utilizado, son abiertamente feministas y abordan aspectos que considero están relacionados con la seducción, aunque en ellos este concepto no aparezca explícitamente.

El título de mi tesis, "Cuerpos que seducen" enmarca, evidentemente, mi estudio dentro de las "Teorías sociales del Cuerpo" generadas hasta la actualidad. El problema aparece cuando intento justificar, explicar o definir qué entiendo por seducción. Como hemos visto en los antecedentes expuestos en el capítulo 2, hasta la actualidad no hay acuerdo a la hora de definir la seducción, y además, tampoco hay una extensa producción teórica al respecto. La seducción, ha sido definida, más bien a través de características que hacen que "algo" lo entendamos como seducción y no como otra cosa. Usaré, pues, para mi aproximación a la seducción esas características sobre las que ya se ha teorizado, junto con otras que considero relevantes para la definición del concepto en cuestión. Características, todas ellas, que han venido siendo trabajadas, analizadas, definidas, cuestionadas... desde las Teorías del Cuerpo.

Así pues, creo que las Teorías sociales del Cuerpo, principalmente definidas desde una perspectiva feminista, abordan todas las características, a mi juicio más relevantes, que definen la seducción, por eso, son las más adecuadas para realizar una aproximación a este concepto.

A partir de este marco teórico he definido los temas a abordar en el trabajo de campo, construyendo un guión de entrevista que se adjunta en el anexo 1 de este trabajo, y que expone; tanto las categorías de partida, como la batería de preguntas propuesta, asociada a cada una de estas categorías.

### **3.1.- Teorías del Cuerpo; las más adecuadas para aproximarse a la seducción**

El cuerpo, ha sido objeto de estudio de muchas disciplinas, pero dada mi formación y mi trayectoria personal, mi acercamiento lo haré, principalmente, desde la antropología social y cultural, y desde la teoría y crítica feminista, sin descartar otras aportaciones de autoras y autores que vienen de otras disciplinas de las ciencias sociales.

Según Turner, dentro de las disciplinas de las ciencias sociales, la antropología ha sido históricamente la que más atención le ha prestado al cuerpo. En principio, esta atención se daba, sobre todo, desde la posición de considerar el cuerpo como sistema clasificatorio. Esta perspectiva fue fundamental para el trabajo de Mary Douglas quien "hizo del análisis cultural del cuerpo un tema central en la propia teoría antropológica" (Turner, B.S. 1994.14)

De manera marginal, la teorización social que tenía como objetivo la crítica a la racionalidad feminista, sí ponía el cuerpo en el centro de sus disertaciones. Pero la proliferación de estudios sobre el cuerpo se da en los últimos años en un contexto que incluye "el crecimiento de la cultura de consumo en el periodo de postguerra, el avance del postmodernismo en las artes, el movimiento feminista, y finalmente lo que Foucault (1981)<sup>12</sup> ha llamado "biopolítica". (Turner, B.S. 1994.25)

La responsabilidad de que actualmente, el cuerpo tenga un rango teórico-analítico relevante dentro de las ciencias sociales, se le otorga al Feminismo. "El criticismo feminista de la posición subordinada de las mujeres en la sociedad creó, finalmente, una mayor sensibilidad por parte de los teóricos sociales en cuanto al sexo/sexualidad/biología. El feminismo ha engendrado un grado de cuestiones teóricas en las que el status analítico y político del cuerpo humano se ha convertido una vez más en crítico (Suleiman 1986)<sup>13</sup>". (Turner, B.S. 1994.27)

Si bien es cierto que el cuerpo toma relevancia en el estudio de las ciencias sociales a partir del feminismo, en el seno de los estudios feministas podemos encontrar una profundización teórica en el tema que reivindica la necesidad de realizar una separación teórica entre conceptos tales como el sexo y el género. "El feminismo es la teoría de la opresión de los géneros, y suponer automáticamente que ello la convierte

---

<sup>12</sup> Según autor, ver: Foucault, M (1981) "La Historia de la Sexualidad" volumen 1.

<sup>13</sup> Según autor, Ver: Suleiman, S.R. (ed) (1986) "The Female Body on Western Culture" Cambridge, MA: Harvard University Press



en la teoría de la opresión sexual es no distinguir entre género y deseo erótico." (Rubin, G. 1989.182-183)

Para Rubin, el feminismo, como perspectiva analítica, no puede tener, ni tiene la capacidad de dar respuesta a todas las opresiones que se dan en una sociedad concreta. "Es un error sustituir el feminismo por el marxismo como la última palabra en teoría social. El feminismo no es más capaz que el marxismo de ser la explicación última y completa de toda la desigualdad social, ni es tampoco la teoría residual que pueda hacerse cargo de todo aquello que Marx no trató." (Rubin, G. 1989.186)

Pero desde el feminismo, sí hay una intencionalidad de superación de los dualismos analíticos que se vienen aplicando para acceder a la comprensión de las sociedades y dar respuesta a sus entramados de desigualdades, por considerar que es precisamente esa visión dual del mundo la que permite y justifica esas desigualdades. Las teorías del cuerpo, se consideran una opción posible para superar estas dualidades, en concreto; las de objetivo-subjetivo, y razón-emoción.

Para abordar el primer dualismo, parto del análisis de Devillard, que considera que darle al cuerpo una posición privilegiada en los estudios sociales no garantiza la superación de los dualismos teóricos impuestos. De hecho, cuando la Antropología "clásica" ha tratado el estudio del cuerpo "lo abordan básicamente en tanto que objeto de presentación y de representación, sustituyendo así el cuerpo-objeto de la ciencia biomédica por el cuerpo-signo." (Devillard, M.J. 2002.606). Es necesario un cambio de perspectiva donde se privilegie la posición subjetiva, aprehendiendo los sentidos y significados de estructuras directamente de la experiencia corporal (Devillard, M.J. 2002.606).

El otro dualismo, el que privilegia la razón o lo racional, sobre las emociones, es también posiblemente superable a partir de los estudios de cuerpo. Como plantea M<sup>a</sup> Luz Esteban, desde una perspectiva constructivista, se pueden entender las emociones como construcciones y abordarlas "como pensamientos encarnados (Rosaldo, 1984)<sup>14</sup>, como formas de valoración que involucran directamente al cuerpo (...)" (Esteban, M<sup>a</sup>.L. 2009.37)

---

<sup>14</sup> Según autora, ver: Rosaldo, Michelle Z. (1984) "Toward an anthropology of self and feeling" in R.A Shweder R.Q. Levine (eds): Culture Theory: Essays on Mind, Self, and Emotion, Cambridge University Press, pp 137-157.

El cuerpo, como espacio de subjetividad y emocionalidad, es perfecto para abordar el análisis de la seducción, ya que, como decía en los antecedentes, no sólo se considera que ésta se pone en marcha y va directamente a las emociones (Grijelmo, A. 2002.37), sino que también, se entiende que transita entre lo racional y lo emocional, entre lo socialmente pactado y lo singular, en definitiva, entre lo estructural y lo construido. La seducción, trata de manipular los elementos cognitivos, entre los que están las sensaciones y las emociones, pero también utiliza referentes normativos que garanticen la comprensión de quien está siendo manipulada (Mucchielli, A. 2002). Es decir, según la situación, el cuerpo en seducción va a crear elementos nuevos para llamar la atención a partir de considerar los códigos culturales compartidos y la intensidad emocional posible.

Para abordar este planteamiento, Javier del Prado, aporta una propuesta analítica interesante, pero a mi modo de ver, insuficiente. Este autor habla de dos tipos de seducción; la "seducción pactada", que sería aquella que se atiene a los códigos culturales vigentes acerca de las relaciones amorosas, "donde convergen toda una serie de valores, reglas y pactos" (Del Prado, J. 2004)<sup>15</sup>. Y "la seducción imprevista" que se da cuando la persona objeto de seducción aparece de una manera azarosa, imponiendo su presencia y su amabilidad, de manera que termina seduciendo a la seductora. Es decir, cuando la seducción se da en ausencia de códigos socio-culturales y determinada por una simpatía mutua a la que este autor no da explicación.

Bajo mi punto de vista, estos dos tipos de seducción que Del Prado establece se dan constantemente en los procesos de seducción, es decir, se hace necesario un concepto que unifique y corporalice las prácticas estructuradas socialmente y la subjetividad.

### **3.2.- "Hábitus" revisitando el concepto para una teoría de la seducción.**

Considero que el concepto de "hábitus" del sociólogo Pierre Bourdieu puede ayudarme a definir y posicionar mi concepción de mis principales conceptos objeto de estudio; cuerpo y seducción.

Para Bourdieu (1994), el "hábitus", es un concepto que considera a las personas agentes que actúan de una manera consciente a partir de sistemas adquiridos; de preferencias, de estructura objetiva y de esquemas de acción. Es decir, el "hábitus" es

---

<sup>15</sup> Nota: el texto original está en francés. La traducción es mía.

una estructura mental en construcción que se aprehende a través de la socialización de manera individual, pero que es colectiva porque es la base de la percepción y del consenso práctico acerca del sentido del mundo. Es decir, "los hábitos", "Inscritos a la vez en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales objetivamente orquestadas, se presentan a la experiencia con la opacidad y resistencia de las cosas, aunque sean fruto de unos actos de elaboración que, como sugiere una crítica etnometodológica determinada, los remite en apariencia a la inexistencia de los puros seres de pensamiento." (Bourdieu, P. 1994.130).

La seducción, como el "hábitus", es estructura social objetiva y estructura de pensamiento subjetivo encarnada en acción, esto es, en prácticas dotadas de sentido. La seducción es cuerpo y es práctica igual que el "hábitus". Bourdieu lo explica del "hábitus" de la siguiente manera; el sentido práctico que pertenece al "hábitus", es como tener sentido del juego. "Tener sentido del juego es tener el juego metido en la piel, es dominar en estado práctico el futuro del juego. Así como el mal jugador siempre va a destiempo, siempre demasiado pronto o demasiado tarde, el buen jugador es el que anticipa, el que se adelanta al juego. ¿Por qué puede adelantarse al curso del juego? Porque lleva las tendencias inmanentes del juego en el cuerpo, en estado incorporado: forma cuerpo con el juego." (Bourdieu, P. 1994.146).

Pues bien, considero que el mismo ejemplo se puede aplicar para explicar como propongo realizar un acercamiento al funcionamiento de la seducción. Y es que "el sentido de seducción" o "seductus" (como voy a denominarlo a partir de ahora) que pertenece a la seducción, es como tener sentido del juego de seducción. Tener sentido del juego de seducción es tenerlo metido en la piel, es dominar en estado práctico el futuro del juego o proceso de seducción. Así como la mala seductora o seductor va a destiempo (demasiado pronto o tarde), la buena seductora o seductor se anticipa, se adelanta al juego de la seducción. Esto es posible porque lleva las tendencias inmanentes del juego de la seducción en el cuerpo, en estado incorporado: forma cuerpo con la seducción.

No pretendo tomar el concepto de Bourdieu en su totalidad pues difiero con él en algunos aspectos que, además, ciertas pensadoras y pensadores ya le han criticado, aunque en otros aspectos, sí estoy de acuerdo con sus planteamientos. Comenzaré por exponer aquellos aspectos que comparto, para pasar posteriormente a aquellos que no comparto y proponer mi alternativa.

En primer lugar, estoy de acuerdo con la noción de interés o más bien de "illusio" que propone Bourdieu que es necesaria para comprender el "hábitus", pues ayuda a explicar como las prácticas subversivas o revolucionarias en contra de las normas explícitas forman parte también de esas lógicas prácticas. Es decir, las prácticas dentro de un entramado social al que se pertenece se activan a partir de lógicas adquiridas y producidas por quienes forman parte de ese entramado. Pero estas prácticas, no se dan porque sí, tienen una razón (no en el sentido de racionalidad, sino de justificación) por las cuales se explican. Esa razón fundamental sería el "illusio", es decir "el hecho de considerar que un juego social es importante, que lo que ocurre en él importa a quienes están dentro, a quienes participan. (...) es (lo) suficientemente importante como para que se tengan ganas de hacer la revolución en él." (Bourdieu, P. 1994.141).

Igualmente, considero que para entrar en el juego de la seducción aplicando las "lógicas prácticas de la seducción" (o "seductus") siempre hay una razón en el sentido de justificación, la cual, fundamentalmente es que la otra persona importa, interesa, incluso tanto como para llegar a transgredir o subvertir las normas explícitas de la seducción. Con esto, quiero resaltar, que la seducción no tiene porqué tener un objetivo claro, explícito y razonable como puede ser construir una relación de amor, o tener una relación sexual, tal y como se ha venido definiendo en las diferentes aproximaciones a la seducción que he recogido en los antecedentes de este trabajo de investigación (capítulo 3).

Otro de los aspectos que comparto con el autor en la definición de "habitus", y que me parece totalmente aplicable a la seducción, es que las prácticas de las personas insertas en esta especie de mapas de acción no son siempre conscientes, es decir, no responden a modelos explicables y accesibles, pues "los agentes sociales tienen "estrategias" que muy pocas veces se fundamentan en una verdadera intención estratégica." (Bourdieu, P. 1994.147).

En segundo lugar, también considero adecuada a mis intereses su explicación de cómo se establece la relación desde esas lógicas prácticas entre quien domina y es dominado. No porque considere, o no, que entre quien seduce y es seducida hay una relación de dominación, disertación en la que entraré más adelante, si no porque me sirve los términos en los que, según este autor, esta relación se da. Para Bourdieu, la estructura de la relación de dominación y las estructuras constitutivas del "hábitus" están en sintonía, de manera que: "el dominado percibe al dominante a través de

unas categorías que la relación de dominación ha producido y que, debido a ello son conformes a los intereses del dominante" (Bourdieu, P. 1994.197). Aplicando este esquema a la seducción, la posibilidad de que ésta se dé, se basa, igualmente, en una sintonía entre las estructuras constitutivas del "seductus" y la estructura de la relación de seducción en la que se da. De manera que, parafraseando a Bourdieu, quien es seducida percibe a quien seduce a través de unas categorías que la relación de seducción ha producido y que, debido a ello, son conformes a los intereses de quien seduce.

Por último, y a pesar de que considero que Bourdieu no establece una posición clara, ni profundiza, con respecto al tema de las emociones, me parece importante resaltarlo. Y es que, en el abordaje de la subjetividad de los cuerpos en acción, este autor, incorpora cierta emotividad y sentimientos a partir de los conceptos de preferencias, gustos, etc. Es este un sentido social de la emoción que permite su abordaje teórico y analítico desde una disciplina como la antropología o la sociología. Así, las emociones dejan de tener únicamente una causa y explicación orgánica para presentar una lógica práctica aprehendida. Para la seducción, lo emocional y sentimental tiene una importancia clara, pues las relaciones de seducción, como decía anteriormente, también movilizan afectos. Quienes se seducen, se afectan, y por tanto ponen en juego emociones. Según Le Bretón (1998.112) las emociones o la afectividad desplegada es la consecuencia de la evaluación y definición de una situación. Es por tanto el sentido quien funda la emoción sentida y poco tiene que ver con la irracionalidad, los instintos o la naturaleza.

En cuanto a mis desacuerdos, están destinados al concepto de "campo" que propone Bourdieu. El campo, o condiciones socio-históricas están concebidas por el autor desde una perspectiva de la disposición a la acción bastante unitaria y atravesada por una concepción de clase incluso monolítica. Bernard Lahire (2004) critica esta visión de "campo" como espacios estructurados y autónomos de posiciones, reglas de juego, intereses, envites, luchas y capitales específicos, contra argumentando que en las sociedades actuales, las personas se socializan en una gran variedad de contextos a lo largo de su ciclo vital donde aprehenden una gran diversidad de experiencias socializadoras. Con lo cual, el "habitus" no puede ser único, sino que ha de considerarse como múltiple o fragmentado de manera que sea practicable en toda esa variedad de situaciones.

En este sentido, considero que los procesos de seducción que muestran una gran diversidad, requieren de un "seductus" múltiple o fragmentado, más cercano a la propuesta de Lahire (2004) en su texto "El hombre plural". Efectivamente, la teoría y práctica feminista ha realizado diversos acercamientos a la pluralidad de las prácticas y las identidades en las sociedades actuales que considero me aportan una línea teórica rica y más ajustada a mis intereses analíticos.

### **3.3.- La seducción como espacio de acción corporal de la multiplicidad de identidades**

Verdaderamente, desde las perspectivas teorías y críticas del feminismo, se ha realizado una gran producción de conocimiento sobre el tema de la construcción de las identidades. Lo cual, tal y como explica Elena Casado (1999.85) es muy lógico, ya que el feminismo, surge con el objetivo de liberar a la mujer de su posición de dominada dentro de una sociedad patriarcal. Este objetivo, igual que requería definir qué se entendía por sociedad patriarcal, exhortaba a definir lo que se entendía por mujer, sobre todo porque dentro de la teoría de los sistemas de género el término "mujer" no es capaz de englobar en su definición a todas las mujeres.

La identidad género pasa de ser considerada una cuestión esencial del "ser" para abordarse desde una mirada del "hacerse" citando la famosa frase de Simone de Beauvoir, "la mujer se hace, no nace". Entonces, la identidad de género, y por ende, cualquier otro tipo de identidad, "por ejemplo, la preferencia sexual (lo que a veces se denomina orientación sexual) tampoco tendría por qué tomarse como una identidad fija y estable, ni siquiera sólo como una opción, sino como una manera de "estar"." (Esteban, M<sup>a</sup> Luz, 2009.34)

La pregunta siguiente es obvia; la identidad no viene dada, sino que se construye, sí, pero, ¿cómo se construye?

Butler, hablando de la construcción de la identidad de género dice que ésta se constituye de la "estilización del cuerpo", esto es, que la repetición estilizada de actos; movimientos, gestos y normas "constituyen la ilusión de un yo generizado permanente" (Butler, J. 1990.297).

Esta autora, entiende además, que no sólo es que haya separación entre cuerpo natural y cuerpo portador de significado, como ya he mostrado anteriormente que aborda la teoría del cuerpo, es decir, el cuerpo actuante no sólo encarna

posibilidades histórico - culturales, sino que va más allá, propone que la práctica (o agencia) corporizada reproduce y produce significado. Necesitando un concepto o una explicación de los actos que "signifique al mismo tiempo tanto lo que constituye el significado cuanto cómo se representa y actúa este significado." (Butler, J. 1990. 298). De ahí, su uso del concepto "actos performativos" donde apela al cuerpo, la agencia y la construcción de identidad. Y para explicar de manera teórica el engranaje de estos procesos, utiliza como símil; los actos teatrales. "el cuerpo es una materialidad que, al menos, lleva significado, y lo lleva de un modo fundamentalmente dramático. Por dramático sólo quiero decir que el cuerpo no es mera materia sino una continua e incesante materialización de posibilidades." (Butler, J. 1999.299)

La seducción, ha sido comúnmente tratada y considerada como del orden del artificio, de la representación, del teatro. Dos de los autores más relevantes en los estudios de la seducción realizan esta consideración; Baudrillard, dice que "la seducción nunca es del orden de la naturaleza, sino del artificio, nunca del orden de la energía, sino del signo y del ritual". (Baudrillard, J.1981.1) y Lipovetsky, es más explícito todavía alegando que "la sociedad del espectáculo más la sociedad de la comunicación, es lo que podemos denominar la sociedad de la seducción" (Lipovetsky, G.1999.89)

Dado que los actos performativos, constituyentes y productores de la identidad (de género entre otras) encuentran su mejor explicación en el teatro, la seducción, que es la posibilidad real de un "espacio de actuación", se puede convertir en una de las situaciones reales y cotidianas más idónea para acercarse empíricamente a las propuestas de Butler (1999). Con "espacio de actuación" no quiero referirme al espacio de la mentira o del simulacro, ni siquiera al de la ficción entendida como contrapunto de lo real, sino a un espacio de auténtica creación (Marín, J.M. 1999.10).

El objetivo de la teorización de Butler (1999), es demostrar que si la identidad de género es construida, se puede transformar. Con lo cual, en el seno de su concepción, igual que Bourdieu hizo con su concepto de "habitus", otorga a la capacidad de agencia de los cuerpos, capacidad subversiva. Esta capacidad viene de la relación arbitraria de la repetición de actos. En palabras de Butler (1999.297): "Y si el cimiento de la identidad de género es la repetición estilizada de actos en el tiempo, y no una identidad aparentemente de una sola pieza, entonces, en la relación arbitraria entre esos actos, en las diferentes maneras posibles de repetición, en la ruptura o repetición subversiva de este estilo, se hallarán posibilidades de transformar el género".

La seducción, bien puede entenderse como ese espacio de repetición subversiva donde los cuerpos en agencia tienen la posibilidad de performar identidades nuevas, imaginadas al margen de los modelos imperantes. No se trata de representar un papel, sino de reproducirlo y producirlo conformándonos en lo que somos (no como esencia sino como contingencia). Y así, vivir la subversión de nuestra propia identidad ilusoria. "La seducción, sus respectivas subjetividades mediante, precede precisamente subvirtiendo y burlando la Ley, sorteando y eludiendo las prohibiciones simbólicas (...). Las subjetividades de seducción, por ende, se instauran y discurren en un constante sustraerse a, o escapar de la severa e inclemente regulación de los procesos de intercambio, construyendo y reconstruyéndose en un eterno escamoteo." (Bornhauser, N. 2006.31)

Además, la seducción, promulga otro componente que le hace ser idónea como espacio de subversión, este es; su necesidad de empoderamiento.

En la situación de seducción quien seduce se empodera al verse capaz de atraer el deseo de otra persona, al pasar de ser invisible para las demás personas a ser el centro de atención. Para entrar en una situación de seducción es por tanto necesario sentirse valiente y capaz, lo que acoge una posibilidad subversiva alta, tal y como hace ver Lipovestky cuando dice que "(...) la seducción alberga un potencial subversivo porque revaloriza al individuo; tú no eres algo insignificante (le dice) eres capaz por tí mismo de atraer y retener la mirada, de despertar el deseo." (1999.90). Pero además, la situación de seducción empodera a quien es seducida, pues, tal y como expone Joan M. Marín, ha de ser capaz de dejarse llevar por mundos nuevos y desconocidos, soñados pero jamás transitados por ella. "El seductor nos vuelve osados y empuja a remontar el vuelo por encima del triste mundo de la tautología, donde una única realidad siempre es idéntica a sí misma. Seduce porque nos ilusiona enriqueciéndonos con otras versiones de la realidad y de nosotros mismos." (Marín, J.M. 1999.12)

La seducción, no sólo es útil para subvertir la(s) identidad(es) de género (entre otras), sino que puede llegar a ser el mejor laboratorio de la explicitación de las teorías de las identidades múltiples o plurales (usando el término de Lahire), las cuales, tal y como exponía en el apartado anterior, han sido objeto de estudio de numerosas reflexiones feministas. Elena Casado (1999.86-88), hace una propuesta de clasificación de esas teorías (incluyendo no sólo las feministas, sino en general las de las teorías sociales) que me parece muy adecuada, sencilla y clara. La autora divide estas perspectivas en



cinco grupos que explicaré brevemente; 1) multidimensionales<sup>16</sup>: las personas y los grupos no tienen una única identidad esencial, sino múltiples identidades generadas por los diferentes sistemas de dominación considerados. Considera a la persona dividida, pero cada división mantiene su unidad. 2) viajeras o de tránsito<sup>17</sup>: la idea principal es que la identidad siempre está en proceso de construcción, es móvil y variable, cambia constantemente en el tiempo y el espacio. Vinculada a contextos de globalización económica y procesos migratorios. 3) fronterizas<sup>18</sup>: esa identidad cambiante no sólo viaja, sino que se conforma en un juego de "fronteras móviles productoras de significados, poderes y estructuras." No es que esté en constante construcción, sino que se rescribe constantemente para diferenciarnos de los discursos homogeneizadores. 4) la fuerza de la metáfora como visibilización compleja<sup>19</sup>: es la identidad híbrida, total y constantemente abierta a la reinterpretación, llena de contradicciones y corporeizada. 5) "juego con afijos"<sup>20</sup>: donde engloba las propuestas surgidas de las discusiones sobre modernidad y postmodernidad, y del cuestionamiento del sistema sexo-género. Imágenes identitarias que entrecruzan compromiso político, opción sexual, sexo y género.

Todas estas propuestas anuncian la ruptura con identidades esenciales que predeterminen la acción y prácticas cotidianas, para dar paso a concepciones de las identidades complejas, móviles, en construcción y reconstrucción, que subvierten los modelos hegemónicos y monolíticos anteriores. Bajo mi punto de vista, no sobra ninguna de las interpretaciones pues todas y cada de ellas apuntan perspectivas de un mismo fenómeno que se da en todos esos sentidos. Con todas ellas, podemos configurar los mapas de acción corporizados que construimos y reconstruimos subjetivamente, y donde la seducción puede ser el lugar de intersección de todos ellos.

Las perspectivas multidimensionales, apuntan la diversidad de sistemas de dominación considerados en una sociedad dada y que forman parte de nuestro imaginario y nuestras prácticas identitarias. Así, en la seducción, como he apuntado en los antecedentes, existen modelos homogeneizantes y dominadores tales como el "don juan" o "la femme fatal" en sus más variopintos estilos. Cada una de nosotras somos

---

<sup>16</sup> Bhavnani y Coulson "capitalismo patriarcal racialmente estructurado", Moraga y Smith "Feminismo del Tercer Mundo", Sofolius "Clases político sexuales"

<sup>17</sup> Lugones "el espíritu viajero", Clifford y Bauman "el peregrino", Braidotti "subjetividad nómada"

<sup>18</sup> Hooks "de los márgenes al centro", Spivak "sujeto postcolonial", Lorde "la casa de la diferencia"

<sup>19</sup> Sandoval "conciencia opositiva", Trinh minh Ha "el otro inadecuado", Anzaldúa y Moraga "el mundo zurdo", Anzaldúa "la mestiza", Haraway "cyborg", Fuss "ficción", Butler "mascarada"

<sup>20</sup> Walker "mujercita", Wittig "lesbiana (sujeto feminista postmujer)", De Lauretis "sujeto excéntrico", Rodríguez-Magdá "sujeto transmoderno".

capaces de sentirnos, reproducir y reinterpretar estos modelos, uno y otro, en función de la situación y nuestras posibilidades. No seducimos siempre con las estrategias de la "malvada", o con las de la "lolita"<sup>21</sup>, sino que aplicamos el esquema que más nos conviene en cada situación pudiendo encarnar tanto a unas como a otras. Las otras perspectivas, apuntan la diversidad identitaria, principalmente desde la subversión a esos sistemas homogeneizantes a los que me refería anteriormente. La capacidad y posibilidad de subversión de la seducción ya ha quedado explicada, pero igualmente, intentaré mostrar en qué sentido entiendo la relación entre la seducción y cada una de las perspectivas restantes, a partir de utilizar como ejemplo una de las autoras que propone Elena Casado como representativa de cada grupo.

Empezaré por las perspectivas "viajeras" o "de tránsito" que proponen identidades en construcción constante, móviles y variables. Analizando esta perspectiva desde una de las autoras de este grupo, vemos que además, se proponen como subversivas al orden simbólico dominante y que presenta una concepción de la identidad acumulativa. "El nómada, no representa la falta de un hogar, ni el desplazamiento compulsivo; es más bien una figuración del tipo de sujeto que ha renunciado a toda idea, deseo o nostalgia de lo establecido. Esta figuración expresa el deseo de una identidad hecha de transiciones, de desplazamientos sucesivos, de cambios coordinados, sin una unidad esencial y contra ella. Sin embargo, el sujeto nómada no está totalmente desprovisto de unidad: su modo es el de patrones categóricos, estacionales, de movimiento a través de derroteros bastante establecidos. La suya es una cohesión engendrada por las repeticiones, los movimientos cíclicos, los desplazamientos rítmicos." (Braidotti, R. 2000.58). La seducción no se queda anclada en formas del pasado, de cada una de las situaciones de seducción aprehende e incorpora códigos, prácticas, comportamientos, deseos, etc. totalmente nuevos. Como seductora, no mantenemos una unidad, sino que transitamos entre todas las posibilidades y las reproducimos, y producimos, en función de la situación. La seducción permite la renuncia de lo establecido y la inmersión, y descubrimiento, de formas nuevas.

En cuanto a las perspectivas "fronterizas" parten de la idea de que las subjetividades de "las otras", de quienes están en "los márgenes", se construyen desde quienes están en el centro; "Es imposible para los intelectuales franceses contemporáneos imaginar la clase de Poder y de Deseo que habitaría el sujeto innombrado del Otro de Europa.

---

<sup>21</sup> Novela del escritor Vladimir Nabokov (1955). De ella se extrae el estereotipo seductor de la niña adolescente, inocente pero altamente erotizada.

No es sólo que todo lo que leen, crítico o acrítico, esté atrapado dentro del debate de la producción del Otro, apoyando o criticando la constitución del Sujeto como Europa. Es también que, en la constitución de tal otro de Europa, se ha tenido mucho cuidado en obliterar los ingredientes textuales con los que tal sujeto pudiera categorizar, pudiera ocupar -¿invertir?- su itinerario -no sólo mediante producción científica e ideológica, sino también por medio de la institución de la Ley". (Spivak, G. 2003.316). Y plantean la necesidad de traspasar esas fronteras de dominación para construir identidades desde los márgenes. "Las mujeres negras sin "otro" institucionalizado al que puedan discriminar, explotar y oprimir tienen una experiencia vivida que reta directamente la estructura social de la clase dominante racista, clasista y sexista, y su ideología concomitante. Esta experiencia vivida puede dar forma a nuestra conciencia de manera que nuestra visión del mundo difiera de la de aquellos que tienen cierto grado de privilegio, (...) reconozcamos el punto especial de ventaja que nuestra marginalidad nos otorga y hagamos uso de esa perspectiva para criticar la hegemonía racista, clasista y sexista así como para imaginar y crear una contra-hegemonía." (hooks, b. 2004.50). Creo que la seducción puede considerarse espacio de "subalteridad", pues ella misma ha estado relegada a los márgenes. La producción de conocimiento no le ha otorgado más que un lugar marginal en sus estudios, y siempre privilegiando la reflexión teórica y filosófica que no da voz a los cuerpos en seducción, y que define a quienes seducen desde el centro, como personas desviadas de las normas, de los comportamientos adecuados, como personas malvadas, tramposas, manipuladoras, incluso en conexión con "el maligno". Si la seductora es mujer, esta relegación es aún más pronunciada. Las mujeres seductoras, además, han sido definidas por el poder masculino, llegando a la representación. "No como sujeto, sino como objeto del poder masculino. Como imagen recreada a través de un sistema de representación del placer y el disfrute masculinos." (Martínez, A. 1999.73). Y reproduciendo de esta manera una dominación de género que es necesario romper desde las voces de esas seductoras. "La tarea de desmontaje de la narrativa de seducción parece entonces una cuestión prioritaria." (Martínez, A. 1999.75). Es decir, seductoras, pero también seductores, seductoris, seductoribus, o incluso seducidas, seducidos, seducidis, etc. tal y como recomienda hooks, han de reconocer su marginalidad y desde ahí criticar la hegemonía del centro (masculina, etnocéntrica, blanca...) en las formas de producir y reproducir la seducción.

Siguiendo con la perspectiva de las "metáforas", destacan como principales aspectos de las identidades que son híbridas, reinterpretables y llenas de contradicciones. De

nuevo, hay una propuesta explícita, por parte de quienes no han tenido voz, ni siquiera en la construcción y reconstrucción de sí mismas, para reapropiarse de su propio "cuerpo". La última perspectiva, sigue igualmente este esquema de propuesta de reapropiación corpo-identitaria, aunque, según la autora de la clasificación (Casado, E. 1999), sin una unidad clara en esa propuesta. Bajo mi punto de vista, estas propuestas tienen también un tinte metafórico, por lo que las voy a incluir en este epígrafe. Como ejemplo de esta propuesta de nuevas metáforas identitarias corporizadas inclusivas, puede servir el de "la mestiza" de Anzaldúa que la define de la siguiente manera: "(...) no me deis vuestros dogmas y vuestras leyes. No me deis vuestros banales dioses. Lo que quiero es contar con las tres culturas -la blanca, la mexicana, la india-. Quiero la libertad de poder tallar y cincelar mi propio rostro, cortar la hemorragia con las cenizas, modelar mis propios dioses desde mis entrañas. Y si ir a casa me es denegado entonces tendré que levantarme y reclamar mi espacio, creando una nueva cultura -una cultura mestiza- con mi propia madera, mis propios ladrillos y argamasa y mi propia arquitectura feminista." (Anzaldúa, G. 2004.79). Dado que el punto de partida es el mismo que el anterior, me centraré en la parte propositiva. Considero, que la seducción, tiene y puede ser capaz de proponer identidades seductoras metafóricas amplias e inclusivas, a partir de la mezcla de lo que ya tenemos. Una seducción que no segregue en representaciones y estereotipos de género, que no victimice a quien es seducida y no criminalice a quien seduce, una seducción que permita crear los cuerpos en seducción su propia cultura de seducción.

### **3.3.- El componente relacional de la seducción; comunicación, poder y orientación del deseo**

La seducción, es un proceso eminentemente y de manera fundamental relacional. Para que se dé, tiene que haber dos componentes; uno que seduce y otro que es seducido. Baudrillard, para exponer esta idea de lo dual en la seducción frente a lo individual, lo contrapone a la idea de amor. Así, considera el amor individual porque se puede amar, sin ser amada, y se puede ser amada, sin amar. "Lo típico de una pasión universal como el amor es que es individual y que en ella cada cual se encuentra solo". (Baudrillard, J. 1983.111). Sin embargo, continúa este autor "la seducción es dual: yo no puedo seducir si ya no estoy seducido, nada puede seducirme si ya no está seducido. Nadie puede jugar sin el otro, es la regla fundamental" (Baudrillard, J. 1983.111).

Según las diferentes aproximaciones que se han hecho a la relación de seducción, los roles que cumplen las dos personas involucradas se han definido de diferente manera, pero siempre siguiendo el siguiente criterio; en una relación de seducción dual, una parte actúa y la otra recibe, una es sujeto y la otra objeto, una tiene capacidad de agencia, la otra, no.

Cuando se le da capacidad de agencia a quien seduce, se le muestra como alguien manipuladora, malvada, perversa, tramposa, etc. cuyo objetivo es engañar y atrapar a quien es seducida, que a su vez, se le presenta, (o más bien se le representa, ya que pasa a ser objeto, se le cosifica), como una víctima que no puede más que entregarse a quien le ha seducido. Es decir, quien seduce será sujeto en la relación de seducción y quien es seducida, objeto. Esto se ve en diferentes ejemplos, sobre todo, en los aportados por los cuentos, la mitología, la literatura, etc. Cuando una mujer es quien seduce, por ejemplo, como vampira, es capaz de hacer cualquier cosa con tal de conseguir su objetivo, se la describe como "espectros infernales, capaces de transformarse a voluntad en diversos animales o en mujeres seductoras que chupan la sangre de los jóvenes para adquirir consistencia y vitalidad." (Pedraza, P. 1999.44). Mientras que al seducido, en este caso varón, se le describe como fascinado, indefenso, incluso bajo los efectos de encantamientos. (Pedraza, P. 1999). Es decir, sin capacidad de actuar.

Al contrario, ocurre exactamente lo mismo, cuando se describe a quien es seducida como mujer, se la convierte en un objeto indefenso cuya única opción es entregarse y dejarse hacer. Y el varón, será en este caso el seductor, malvado, listo, estratégico, tramposo, etc. Esto se puede ver en el caso del cuento "Calimachus" escrito por Roswitha de Gandersheim, donde una mujer descrita como fuerte, valiente, casta, firme... antes, incluso de que el seductor ponga en marcha sus estrategias de seducción, ella siente que no puede resistirse a la entrega y al abandono<sup>22</sup> (Parra, E. 2002.76-83).

Pero en las aproximaciones teóricas a las relaciones de seducción, también aparece como propuesta analítica, los términos de la relación, en vez de cómo los he abordado hasta ahora, invertidos; donde quien seduce es el objeto de deseo, del deseo de quien es seducida, que pasaría entonces a ser sujeto. Es decir, se considera que quien seduce no tiene que hacer nada, seduce por lo que es, o más bien, por lo

---

<sup>22</sup> El cuento, al estar escrito por una mujer parece que tiene cierta intención subversiva, pues finalmente la mujer prefiere suicidarse a entregarse. Hasta este punto llega la imposibilidad de hacer nada para resistirse a la entrega de quien seduce que la única posibilidad de otorgar agencia a la mujer es para quitarse la vida.

que representa. Esta es la perspectiva de quienes abordan el tema de la seducción desde la perspectiva del marketing y el consumo. Los objetos de consumo se manipulan a través de la publicidad y otros mecanismos de comunicación para que se conviertan en objetos deseados que prometen experiencias placenteras. Quien seduce es una cosa, un objeto, quien es seducida es sujeto, es quien se mueve, pues se activa su deseo para tener la voluntad de ir a comprar o adquirir ese objeto. "Socialmente, xeralizanse a través da publicidade unhas normas estéticas, uns consumos, unhas modas: o éxito social asegúrase cunha boa imaxe, búscase unha intención de agradar. E para conseguir ese triunfo social hai que traballar o corpo, hai que fabricar os encantos. E a publicidade non é allea a isto"<sup>23</sup> (Amorós, A. 2008.448).

Ésta también, es la perspectiva de los textos encontrados que abordan la seducción desde una perspectiva feminista. Se parte de la idea de que la seducción es un invento masculino y como tal refleja su propio deseo. Así, quien seduce, en este caso la mujer representada y estereotipada por el placer y deseo masculino, es el objeto de la seducción (Martínez, A. 1999.73-74). Mientras que el sujeto es el seducido, el varón, no sólo porque se mueve hacia su objeto de seducción por el cual se siente atraído, sino también por que es quien inventa su propio objeto de deseo.

Sin embargo, ninguna de estas concepciones de la seducción se adecua desde el punto de vista del desarrollo que lleva mi marco teórico. Para mí, los cuerpos son en agencia, tienen capacidad de actuar incluso desde la quietud o el silencio, tienen capacidad y posibilidad de construcción y reconstrucción de sus propias identidades, tienen capacidad y posibilidad de subvertir el orden simbólico homogeneizante en el que están y son. Para mí, los cuerpos, son y tienen subjetividad desde la que crean y recrean el mundo en el que viven. Con lo cual, no puedo someter, en mi concepto de seducción, a las cadenas de la cosificación, a ninguna de las partes integrantes en ese proceso. De esta forma, considero, de acuerdo con la descripción de la seducción de Joan M. Marín, que esta no sólo es fundamentalmente bidireccional y recíproca; "La seducción es un juego compartido que requiere la reciprocidad - o sea la sensibilidad abierta, activa y cómplice- del otro, resultando imposible sin su consentimiento" (Marín, JM. 1999.9). Si no que además, otra de sus características importantes es "su reversibilidad". Es decir, que en la relación de seducción los papeles de seductora-seducida son totalmente intercambiables. "Toda forma positiva se

---

<sup>23</sup> "Socialmente, se generalizan a través de la publicidad unas normas estéticas, unos consumos, unas modas: el éxito social se asegura con una buena imagen, se busca una intención de agradar. Para conseguir ese triunfo social hay que trabajar el cuerpo, hay que fabricar los encantos. Y la publicidad no es ajena a esto". (Traducción propia)

acomoda muy bien a su forma negativa, pero conoce el desafío moral de la forma reversible. Toda estructura se acomoda a la inversión o a la subversión, pero no a la reversión de sus términos. Esta forma reversible es la de la seducción." (Baudrillard, J. 1981.27).

Si la seducción es una relación, entonces, es necesariamente un proceso de comunicación. Según el diccionario de la real academia de la lengua española, la comunicación sería el acto de comunicarse y de tratarse con otra persona a través de un código compartido. El código de comunicación más estudiado y analizado ha sido el lenguaje, que además, tiene toda una rama de estudio; la lingüística, cuya producción de conocimiento es amplísima y de la cual rescataré solamente algunos apuntes.

Durante mucho tiempo, las aproximaciones al lenguaje se han realizado de manera desvinculada al cuerpo, y cuando este se incluía, se entendía como "la serie de signos corporales que la acompañan" (Le Bretón, D. 1999.39) denominándolos "comunicación no verbal". Sin embargo, este posicionamiento ha sido criticado, entre otras, por las teorías del cuerpo, de las cuales, como exponía al principio, bebe mi trabajo.

En primer lugar, considero que en la comunicación, discurso y cuerpo forman un todo indisoluble. El uno no puede darse sin el otro, pues aunque no podamos ver el cuerpo que habla, siempre hay un cuerpo que vehicula esas palabras que escuchamos. "La comunicación con el otro implica tanto la palabra como los movimientos del cuerpo y la utilización por parte de los actores del espacio y el tiempo" (Le Bretón, D. 1999.39). Con esto no quiero decir que el cuerpo es el contenedor del discurso, sino que pretendo ir más allá. Pretendo explicar que para mí, discurso y cuerpo posibilitan la aprehensión y producción del mundo.

Partiendo de la propuesta de Wittgenstein (1953), el lenguaje, por un lado, no representa un mundo objetivo, porque la objetividad no existe, pues sino las palabras no podrían tener diversos significados, y por otro lado, tampoco es completamente subjetivo e individual, porque si no, no sería la posible la interacción, ya que no nos podríamos entender. Para este autor, los significados se generan a través de los usos de las palabras dentro de los juegos del lenguaje; "290 No identifico, ciertamente, mi sensación mediante criterios, sino que uso la misma expresión. pero con ello no termina el juego del lenguaje, con ello empieza". (Wittgenstein, L. 2004.243). Pero lo que hace

que entendamos el significado de las palabras no es su uso, sino los juegos del lenguaje insertos en formas de vida compartida; "241: ¿Dices pues que la concordancia de los hombres decide lo que es verdadero y lo que es falso? - verdadero y falso es lo que los hombres dicen; y los hombres concuerdan en el lenguaje. Ésta no es una concordancia de opiniones, sino de forma de vida." (Wittgenstein, L. 2004.217).

Con esto, no quiero decir que lo material no exista, sino que, como dice de Lauretis (1992), su existencia es simbólica. Es decir, que aprehendemos la realidad porque damos sentido a nuestra experiencia, que no es individual, sino que está inserta en unas condiciones socio-históricas concretas; "Al usar o recibir signos, producimos interpretaciones. Sus efectos de significado deben pasar a través de cada uno de nosotros, antes de poder producir un efecto o una acción sobre el mundo. *El hábito del individuo como producción semiótica es tanto el resultado como la condición de la producción social del significado*" (de Lauretis, T. 1992.282).

Así que, aprehendemos y producimos el sentido del mundo a partir de nuestra experiencia que se da dentro de unas condiciones sociales que se configuran a partir de procesos normalizadores y reiterativos de sujeción. Estos sentidos y significados no sólo se configuran como pensamiento y habla, sino también como cuerpo, de una manera conjunta y simultánea, pues son indisolubles; "la caída del recogimiento devoto en el narcisismo, si es que podemos llamarlo así, significa que es imposible separarse del cuerpo dentro de la vida." (Butler, J. 2001.59).

Por lo tanto, entiendo, que en las relaciones de seducción, la comunicación, es decir, la producción y reproducción de sentido y significado entre quienes están involucradas en este proceso, es tanto experiencia semiótica-corporal subjetiva, como experiencia semiótico-corporal compartida, en un contexto socio-histórico concreto que provoca y permite la comprensión de esos sentidos por la reiteración de sus usos conformados de disciplina, control y sujeción.

Me ha sido imposible, a lo largo de todo el texto, y en esta última parte, no hacer referencia a los sistemas de dominación en la construcción de relaciones de seducción. Quizá, porque, como decía Foucault, no es posible estudiar el sujeto (en mi



caso sujetos que seducen) que se encuentran inmersos en relaciones de producción y significación, sin estudiar las relaciones de poder. (Foucault, M. 1983.1)<sup>24</sup>.

Así pues, aunque puede intuirse del contenido del texto mi posicionamiento con respecto al poder, quisiera dedicarle unas notas a su definición y vinculación con mi objeto de estudio. Evidentemente, tomaré las aproximaciones al concepto de Foucault.

Tal y como venía diciendo, la experiencia, o más bien, las lógicas prácticas (Bourdieu, P. 1994) se producen, se aprehenden y se corporizan en contextos de relaciones de dominación, pero no en forma de institución, sino en forma de verdad. “Esta forma de poder emerge en nuestra vida cotidiana, categoriza al individuo, lo marca por su propia individualidad, lo une a su propia identidad, le impone una ley de verdad que él tiene que reconocer y al mismo tiempo otros tienen que reconocer en él.” (Foucault, M. 1983). De manera que esta forma de poder desarrolla mecanismos de sujeción que no están al margen de la dominación y la explotación sino que desarrolla “relaciones complejas y circulares con otras formas” (Foucault, M. 1983).

Como he mostrado, en las relaciones de seducción se articulan y producen modelos de sujeción homogeneizantes que se toman como naturales e instintivos en los cuerpos de las personas, es decir, como verdaderos. Pero también he mostrado que la seducción puede ser un espacio de generación de resistencias corporeizadas a esas sujeciones. Según Foucault, es a través de las resistencias como se puede acceder de la mejor manera a los mecanismos del poder; “consiste en usar la resistencia como un catalizador químico, de forma de atraer a la luz las relaciones de poder, ubicar su posición, encontrar sus puntos de aplicaciones y los métodos usados” (Foucault, M. 1983).

Además, las relaciones de seducción son siempre eso, relaciones, que como venía diciendo involucran al menos a dos personas que interaccionan recíprocamente. Y considero, al igual que Foucault, que toda relación supone tres tipos de relacionamientos; sistemas comunicativos, actividades teleológicas y relaciones de poder. De manera que el poder se pone en marcha en relación, es decir, cuando las personas actúan, por que, tal y como expresa este autor, “el poder existe solamente

---

<sup>24</sup> En este texto Foucault aclara que su objeto de estudio no era el poder, si no el sujeto, pero su estudio le llevó irremediabilmente a estudiar las complejas relaciones de poder.

cuando es puesto en acción. (...) pues es un modo de acción sobre las acciones de los otros" (Foucault, M. 1983).

Los cuerpos en seducción, en tanto que en relación y en acción, pueden permitir el estudio de las relaciones de poder a través de desentrañar los diferentes puntos que señala Foucault (1983) para el estudio de las relaciones de poder, a saber; el sistema de las diferenciaciones, los tipos de objetivos, los medios, las formas de institucionalización y los grados de racionalización.

Por último, Foucault (1983), destaca que "El ejercicio de poder puede producir tanta aceptación al punto de ser deseado", aspecto que en las relaciones de seducción es paradigmático, ya que la agencia de quien es seducida consiste fundamentalmente en eso, en aceptar y desear serlo.

De esta forma, llego al último aspecto de la seducción que me gustaría tratar en este apartado, es decir, como se presenta y cuáles son los mecanismos del deseo en las relaciones de seducción.

En las aproximaciones teóricas que se han realizado a la seducción dentro de los estudios de las ciencias sociales y que he expuesto en el capítulo de antecedentes de este trabajo, se concluye claramente, que el deseo en la seducción está fundamentalmente relacionado con una sexualidad naturalizada, y cuya orientación es exclusivamente heterosexual.

Como expone Butler (2001) analizando la obra de Foucault, la categoría sexo es ficticia, pero permitió agrupar de forma artificial; elementos anatómicos, funciones biológicas, conductas, placeres y sensaciones y actuar como significante único con significado universal. Por lo tanto, el cuerpo no es "sexuado" en sentido esencial, sino que "adquiere significados dentro del discurso sólo en el contexto de las relaciones de poder" (Butler, 2001). Seguidamente, Rubin, también recordando a Foucault, expone que "los deseos no son entidades biológicas preexistentes, sino que, más bien, se constituyen en el curso de prácticas sociales históricamente determinadas." (Rubin, G. 1989.14). Es decir, que tanto sexo, como deseo, son construcciones sociales que no están determinados por funciones esenciales. Con lo cual, la seducción no puede tener como motor el deseo instintivo sexual y de placer.

Siguiendo con esta argumentación de la construcción social del sexo, evidentemente, el deseo sexual en general y el deseo sexual en la seducción no tiene por qué ser del orden heterosexual, en todo caso, existirá una heterodeterminación constituida por actos reiterativos que configuran y reconfiguran identidades sexuales concretas. Un orden simbólico que las prácticas y deseos homosexuales en las relaciones de seducción pueden subvertir.

Además, bajo mi punto de vista, el deseo en las relaciones de seducción, se muestra más allá de la orientación y del deseo sexual. Es más bien, un deseo de carácter Deleuziano (1995), entendido como un motor vital gozoso que activa el proceso del devenir de nuestra propia potencia.

Dado que, según M<sup>a</sup> Luz Esteban (2009.39) "la corporeidad, la sexualidad y las emociones son dimensiones privilegiadas para acceder a lo social", el estudio de la seducción como corporización de sexualidades y emociones, puede ser, el ámbito más adecuado para acceder a esas dimensiones y por tanto a lo social.

### **3.4.- Los espacios de seducción: cuerpos que habitan "lugares" y "no lugares"**

Como he señalado anteriormente, la seducción es un proceso relacional de comunicación que se da entre al menos dos personas. Este proceso de comunicación se da en un tiempo y en un espacio determinado. Considero necesario reflexionar sobre cuáles son esos espacios donde se dan las relaciones de seducción porque si, como refería en el apartado anterior, esta relación no está reducida a la sexualidad y por tanto a los intercambios sexuales, su espacio de acción, tampoco lo puedo reducir a los espacios de intercambio sexual.

Así, siguiendo la propuesta de Marc Augé (1999), considero que la seducción, podemos encontrarla en "lugares" y en "no lugares".

Según este autor, los lugares son espacios simbolizados que nos permiten acceder a las identidades de quienes los conforman, sus historias y sus relaciones de una manera total o parcial. Sería un universo de reconocimiento mutuo y autoreferencial. Algunos ejemplos de estos lugares podrían ser una casa, un vecindario, unas oficinas, una asociación, etc. Evidentemente, los procesos de seducción pueden darse y de hecho se dan en todo este tipo de lugares donde quienes los habitan crean y recrean prácticas ritualizadas a las que podemos tener acceso. Entre esas prácticas, esas interacciones pueden aparecer las denominadas prácticas de seducción.

Por otro lado, Augé, define los no lugares como espacios propios de la sobremodernidad. Se trata fundamentalmente de espacios donde no puede leerse ni las historias, ni las identidades, ni las relaciones de quienes los habitan porque generalmente esos cuerpos están de paso, y sus relaciones son efímeras, poco duraderas. Estos serían;

- “espacios de circulación: autopistas, áreas de servicio en las gasolineras, aeropuertos, vías aéreas, etc.
- espacios de consumo: hyper y supermercados, cadenas hoteleras, etc.
- espacios de la comunicación: pantallas, cables, ondas con apariencia a veces inmateriales, etc.” (Augé, M. 1999.5).

El autor, concibe estos “no lugares” como lugares de paso, pero no como lugares donde no se interactúe. Por tanto, la seducción, que puede ser una relación duradera, pero también una relación instantánea, puede darse en estos “no-lugares” con alguien que toma el mismo ascensor para subir a una habitación de un hotel, con la persona que trabaja de cajera en el supermercado, o con alguien que te rebasa en el coche en una autopista y lanza una mirada seductora que es captada y recogida por la seducida al instante.

## Capítulo 4.- Metodología: Cómo abordar la seducción.

### 4.1.- Bases Teórico-Metodológicas para abordar el estudio de la seducción

#### 4.1.1.- La etnografía como metodología de investigación

Como antropóloga de formación, escojo embarcar mi trabajo en la utilización del método etnográfico explicitando cómo lo he hecho para contribuir al debate sobre "cómo se hace y cómo debería hacerse" (Jociles, M<sup>ª</sup>. Rivas, A.M<sup>ª</sup>. 2000.10) la etnografía. Un debate especialmente relevante para considerar interesante cualquier producción teórica.

Diciendo que voy a utilizar el método etnográfico, no estoy diciendo que vaya a aplicar un número determinado de técnicas cualitativas que garantizarían unos resultados cualitativos. Sino que lo que estoy diciendo es que el abordaje de la totalidad de la investigación ha sido llevado a cabo desde una perspectiva etnográfica, lo cual supone "unas actitudes/predisposiciones, un bagaje conceptual y unos procedimientos por parte del investigador distintos a la hora de preparar e implementar cualquier técnica, e, incluso, de concebir el proceso global de análisis" (Jociles, M<sup>ª</sup>. 2002.90).

A continuación señalaré las actitudes, conceptos y procedimientos que considero metodológicamente importantes para mi investigación y que para mí, están sumamente ligados a la etnografía.

El primer procedimiento a destacar de la etnografía es la participación de la investigadora en el proceso de investigación. Es decir, cuando la etnógrafa comienza un proceso de investigación, "participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación." (Hammersley, M y Atkinson, P. 2005b.15). Porque la etnografía trata de comprender las prácticas y representaciones humanas estando presente, no valiéndose de técnicas concretas, sino valiéndose de la técnica que sea más adecuada en cada momento en función de sus objetivos de estudio. Por eso, es necesaria aplicar lo que Bourdieu llamó "vigilancia epistemológica", es decir, "una actitud de vigilancia que encuentre en el completo conocimiento del error y de los mecanismos que lo engendran uno de los medios para superarlo". (Bourdieu, P, Chamboredon, J.C, Passeron, J.C. 2005f.14).

Como actitud, una de las más relevantes es la de "extrañamiento". Definida por Schutz en 1964 a través del relato de la cierta objetividad que supone la situación de extrañamiento de una persona foránea en un contexto totalmente nuevo. Adoptar esta actitud en el proceso de estudio supone desnaturalizar los fenómenos, manteniendo un "re-planteamiento continuado de los conceptos (...), una actitud vigilante ante las categorías descriptivas y/o analíticas, que enseguida acuden (...) para entender, interpretar y/o explicar la realidad." (Jociles, M<sup>ª</sup>. 2002.99). Lo cual, supone un continuo ejercicio de cuestionamiento y de reflexividad.

La otra característica de la etnografía es, por tanto, la reflexividad, que es lo que hace que quien investiga se vuelva claramente participante activo en el proceso de investigación, y cuyo objetivo es principalmente la producción de conocimiento. (Hammersley, M y Atkinson, P. 2005b.34).

#### **4.1.2.- Las contribuciones feministas en antropología**

Dado que mi estudio pretendo realizarlo desde una perspectiva feminista, especificaré en este apartado cuales del elenco de contribuciones de la teoría-metodológica feminista he tratado de incorporar.

Para mí, una de las principales características de la teoría y crítica feminista que no he abandonado, ni abandonaré en esta investigación es el compromiso político. Las principales aportaciones teóricas del feminismo vienen de su relación con un movimiento socio-político de reivindicación muy relevante, a pesar de que sus contribuciones no son tenidas en cuenta en la producción del saber Antropológico (Del Valle, T. 2000.10).

Teniendo en cuenta esta elaboración teórico-metodológica generada a partir de visibilizar el sesgo androcéntrico de la producción de conocimiento antropológico, me inclino hacia la propuesta de Carmen Gregorio de deconstruir la "identidad femenina" desde introducir el género como una categoría relacional<sup>25</sup> y desde una práctica etnográfica dialógica que "reconoce las relaciones de poder fluidas y cambiantes que se dan en el campo y la diversidad de posiciones de los sujetos implicados." (Gregorio, C. 2006.27)

Otra de las aportaciones relevante de los estudios de género es su carácter multidisciplinar que permite el traspaso de los límites que ponen la divisiones de los

---

<sup>25</sup> Es destacable en este sentido la contribución teórica de Joan W. Scott.

saberes tradicionales (Del Valle, T. 2000.12). Beber de tantísimas disciplinas aporta la complejidad a los estudios feministas que tiene que tener la investigación de los procesos sociales y la producción teórica.

Por último, otra de las contribuciones de los estudios feministas que incluyo en este, mi trabajo etnográfico es, tratar de reconocer lo subjetivo en el proceso de investigación etnográfica, el cual, parte de pretender producir un conocimiento "situado". (Gregorio, C. 2006.29).

#### **4.1.3.- Situándome antropológicamente en lo emocional**

Itziar Ziga, en "Devenir Perra" (2009.25), dice que su "metodología es la pasión, la euforia y la rabia" y que se ofendería si alguien pretendiese darle a eso validez sociológica o antropológica. Espero que no se enfade conmigo porque mi intención sea darle validez científica a la emotividad. No pretendo hacer teoría de las emociones, investigar sobre ellas y racionalizarlas, sino "emotivizar la teoría", haciendo visible que toda teorización de la práctica está cargada de emoción.

Además, creo que si hay alguna disciplina que puede facilitar la identificación de la unión entre lo intelectual y lo emocional esa es la Antropología. Tal y como señala Beatriz Moral en su tesis doctoral<sup>26</sup>, "la antropología ofrece un aspecto crudamente humano de la reflexión, en el sentido en que el contacto con la gente es la fuente primordial de los datos que responden a los temas de preocupación intelectual; de ahí que la separación entre lo intelectual y lo emocional sea tan difícil".

Hacer ciencia es, en sí mismo, un ejercicio emocionante. Parte de un deseo de reflexionar sobre algo, continua con la angustia de no encontrar respuestas, aparece la sorpresa y la alegría de sentir que tienes algo que decir, te encuentras de frente con la rabia de no saber explicarte... Nos dejamos la piel y el corazón en cada proceso de investigación, por qué elegimos sobre qué reflexionar, sobre qué investigar en función de nuestra vida, de nuestra experiencia y, por tanto, elegimos algo que nos mueve a nosotras mismas, sobre todo, a nosotras mismas. Incluso aunque además, estas elecciones estén en función de ciertas estructuras sociales que nos posibilitan transitar por unos caminos y no por otros, y en algún momento puedan interpretarse únicamente "como decisiones personales cuando estaban en realidad fuertemente determinadas por las estructuras imperantes" (Greenwood, D.195)

---

<sup>26</sup> Tesis doctoral sin publicar: Moral, Beatriz "Conceptualización de la mujer, del cuerpo y de la sexualidad en Chuuk (Micronesia)".

Por eso, este trabajo, desde su introducción hasta sus conclusiones están imbuidos de emocionalidad explícita y con pretensión de ser problematizada, reflexionada y cuestionada. Además, ¿cómo voy a pensar en la seducción solamente desde la razón? La seducción, que habla de las emociones, los deseos, las pasiones... no se seduce a nadie dándole un discurso si no insinuando, dejando entrever, dirigiéndonos a movilizar sus pasiones, no su raciocinio. "La seducción... no apela a que un razonamiento se comprenda, sino a que se sienta" (Grijelmo, A.2002.32)

#### **4.2.- La explicitación del proceso metodológico llevado a cabo**

Paso a exponer el proceso de trabajo que he seguido para realizar este trabajo y lo que me ha supuesto. Explicitando de qué herramientas me he servido y porqué. Siendo sincera conmigo misma y con quienes vayan a leerme. Pretendiendo que mi legítima metodología de trabajo, sin intención de ofender a Itziar Ziga a quien agradezco de todo corazón sus escritos, sea la mezcla, la fusión, la integración y la combinación, de mis objetivos y mis deseos de abordarlos.

Mi primer objetivo era: *"Crear un marco de análisis que me permita interpretar cómo se forman y conforman los aspectos corporales y discursivos de la seducción"*.

Considero que elaborar un marco teórico de análisis es principalmente un ejercicio de memoria. "Se asemeja la memoria al viento que trae y lleva olores, objetos y polen. Cambia las cosas de lugar y al mismo tiempo las rescata del lugar donde se encuentran." (Del Valle, T. 1995.14) Así que, esto es lo que he realizado para construir mi marco de análisis, he rescatado lo elaborado previamente y lo he sacado a la luz con una forma nueva, otorgándole un nuevo lugar.

Para acceder a alguna de la producción teórica generada hasta ahora he realizado este ejercicio de memoria de tres maneras diferentes.

En primer lugar, he realizado un ejercicio de memoria rescatando las lecturas que realicé durante mi formación como antropóloga, durante otras formaciones complementarias o experiencias laborales en el campo de la investigación etnográfica, así como la producción teórica revisada durante el periodo de formación realizada en este mismo master<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> me refiero al master GEMMA, del cual esta tesis forma parte del final de mi proceso de formación en el mismo.



En segundo lugar, he navegado por la literatura recomendada, tanto por mis tutoras de tesis, como por otras colegas que se dedican a la labor investigadora, así como por las recomendaciones de diferentes amistades interesadas en la producción de conocimiento feminista.

Por último, he realizado una búsqueda bibliográfica sistemática tanto de literatura científica, como de literatura gris, producida sobre mi objeto de estudio, utilizando como único descriptor; "seducción". Las bases de datos consultadas han sido: el catálogo de la biblioteca de la UGR, las bases de datos de revistas científicas; DIALNET, ISOC, SCOPUS, ProQuest e ISTAR. Y por último, el buscador de literatura científica de Google en castellano; "google académico".

Toda la producción científica consultada está escrita (o traducida) en castellano, gallego, catalán, portugués y francés.

Mi segundo objetivo era: *"Realizar una aproximación empírica al campo objeto de estudio. (Representaciones y prácticas de seducción)."*

Teniendo en cuenta el tiempo disponible para la realización del trabajo de campo y el tema objeto de estudio, he decidido que la técnica de producción de datos que más se adecua a mis objetivos es la entrevista en profundidad.

La entrevista en profundidad me permite acceder a las representaciones que tienen quienes participarán en el estudio acerca de mi objeto de estudio, esto es, la seducción. Deseché la opción de realizar observación participante por las dificultades obvias de acceso al campo.

Así pues, elaboré un guión de entrevista semi-estructurado, partiendo de mi marco teórico y teniendo en cuenta mis objetivos. (El guión que he utilizado se adjunta en el anexo 1.)

La selección de las personas participantes en el estudio no ha estado exenta de dificultades. Pues, aunque no pretendo elaborar unas conclusiones que sean representativas, sí trato con este trabajo de dar cuenta de prácticas y representaciones de un grupo de personas que aglutinen una serie de características que me puedan aportar luces en el análisis del tema.

Los criterios que he seguido para realizar la selección de las personas participantes han sido los siguientes:

Que hayan contribuido en algún momento de mi vida a ir definiendo este mi tema de investigación. Por esta razón, considero que se merecen, ellas y no otras personas, ser las protagonistas de mi estudio.

Que mantengan conmigo en la actualidad una relación íntima, de amistad, que me permita establecer una comunicación de suma complicidad durante el proceso de realización de la entrevista. Creo que esta complicidad es necesaria generarla con las personas participantes en cualquier proceso de investigación, pero considero que esta complicidad pasa a ser mucho más relevante cuando el tema de investigación es considerado tabú o recibe algún tipo de veto social, como es el caso. Creo que ellas son las más adecuadas para hablarme de este tema sin tapujos, con toda la sinceridad que les es posible y con todo el cariño que siempre tienen para darme.

Que sean mujeres. No porque considere que los estudios feministas tengan que ser exclusivamente sobre mujeres, que aunque en algún momento histórico lo fueron como propuesta metodológica para visibilizar el carácter antropocéntrico de la producción de conocimiento, hoy existen propuestas metodológicas feministas que han superado esta premisa. Mi criterio es más bien de carácter funcional y está basado en la capacidad de trabajo que puedo realizar en el período de tiempo asignado para desarrollarlo. Dado que solamente tengo capacidad para realizar cinco entrevistas considero que diversificar mucho la muestra podría complejizar altamente el análisis de los datos. Aunque, evidentemente, soy consciente de que se perderá mucha información muy valiosa pero que tendrá que quedar pendiente para futuras indagaciones sobre el tema. Aún así, considero que el material producido para el análisis en estas cinco entrevistas es realmente rico en aportaciones.

Las cinco chicas entrevistadas presentan una gran diversidad de experiencias vitales, tienen diferentes edades; la más joven, 25 años y la más madura, 38. Tienen diferentes orientaciones sexuales o han pasado por diferentes momentos en la concepción de su propia sexualidad y orientación sexual. Se reconocen en diferentes tipos de precariedad, ocupaciones, cotidianidades y supervivencia. En la actualidad viven en diferentes ciudades de España (Madrid, Granada y Cádiz). Algunas siempre estuvieron en la misma ciudad pero residiendo en diferentes barrios, otras han ido cambiando de ciudades, incluso las hay que han vivido algunos períodos fuera de España.

Las cinco chicas dieron su consentimiento a la grabación de las entrevistas, así como a la utilización de sus nombres reales como forma de estar presentes en la construcción de un conocimiento subjetivo, situado y subalterno.

Las entrevistas han sido transcritas de la forma más fiel posible para su conversión a un soporte escrito más accesible para la realización del análisis de los datos producidos en las mismas. El análisis lo he llevado a cabo siguiendo las pautas de la Teoría Enraizada o Teoría Fundamentada (Glaser y Strauss, 1967) y sus adaptaciones posteriores, puesto que ésta permite que las categorías analíticas y sus relaciones se generen en el esfuerzo por dar sentido y comprender el material concreto con el que se cuenta. No se trata de inventar conceptos nuevos, sino, más bien, redefinirlos "ad hoc" de forma selectiva y discriminatoria, de manera que ayuden a comprender a qué aluden y a qué no aluden en el marco de la investigación. Se exige que cada concepto se desarrolle teniendo en cuenta, siempre que el material producido lo permita, sus; formas y variedades, propiedades, condiciones de posibilidad (motivos), y dimensiones; espacial, temporal, conciencia, inconciencia...

El procedimiento concreto de análisis que exige la Teoría Fundamentada consta de una serie de pasos que quiero recordar aquí para señalar hasta donde puedo llegar con mi análisis; Lo primero es la codificación del material; esto es, contar qué pasa, resumir en unas pocas palabras la descripción densa producida en las entrevistas.

Posteriormente se realiza la categorización: buscar la palabra, expresión o frase que designe un fenómeno de forma sintética. Luego, establecer relación entre categorías: es decir, entre fenómenos.

La teoría fundamentada apunta aún dos pasos más que cerrarían el proceso de análisis; integración y modelización. Sin embargo, considero que estos quedan fuera de las posibilidades de mi estudio.

Para realizar el análisis de una manera más exhaustiva me he apoyado en el software "Nudist Vivo" partiendo de las categorías de análisis previas y prestando especial atención a las categorías emergentes del propio proceso de análisis. Utilizar software informático para realizar análisis cualitativo tiene ciertos riesgos. Es verdad que puede llevar, si no se está atenta, a contabilizar las respuestas y cuantitivar el análisis y por tanto el estudio. Pero si se usan con prudencia son de gran ayuda, sobre todo a la hora de ordenar y clasificar la información. "... El ordenador se ha convertido en una herramienta básica en la fase de archivo y organización de datos, sin importar ni su

tipología (texto, audio, video, etc.), ni su procedencia. (...) La lectura y la interpretación de los datos obtenidos es una tarea que está reservada para el investigador." (Andreu, J. García-Nieto, A. Pérez, A. 2007.118-119).

Este no es un análisis definitivo, sino el resultado de un esfuerzo analítico-reflexivo a partir de los datos producidos para proponer una primera estructuración de los mismos. Pues, como dice Abraham Serranos<sup>28</sup> "el proceso de investigación es lento y progresivo, opera por aproximación continúa e inacabada, lo cual hace que sea necesario volver constantemente a los datos e incluso, al terreno."

Así pues, voy a estructurar mis resultados siguiendo el esquema que utiliza M<sup>a</sup> Luz Esteban (2009) en su artículo: "Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes". Es decir, primero realizaré una descripción de los casos que expondré en el capítulo 5, para después, presentar en el capítulo 6, algunas ideas en torno a mi objeto de estudio siguiendo mi propia propuesta interpretativa y poniéndola en discusión teórica con los datos producidos a partir de los casos.

---

<sup>28</sup> Compañero de estudios de Antropología de la UCM

## **Capítulo 5.- Descripción analítica de los casos: Ellas que seducen y son seducidas**

Parto de los casos de cinco chicas, cinco de mis amigas, que me han contado durante una entrevista en profundidad ciertas cosas sobre sus representaciones y sus prácticas de seducción. Hablar de la seducción les ha supuesto hablar de sus vidas, de sus comportamientos, de sus intereses, de sus frustraciones y sus aprendizajes... en definitiva, hablar de si mismas. Espero estar haciendo justicia a sus aportaciones y reflejar aquí lo que me han querido contar cada una de ellas.

Todas ellas mantienen en la actualidad una relación de amistad conmigo basada en la confianza y en el apoyo mutuo. Con Abril esa relación comenzó hace 14 años, con Raquel y Amada hace unos 6, y con Laura y Alba hace algo menos tiempo, unos 3 años. Abril, Raquel y Amada, que pasan la treintena, han estado vinculadas en algún momento de sus vidas a movimientos feministas, y se consideran o se han considerado feministas. En cambio, Laura y Alba, que están en la veintena, no han tenido relación con este movimiento social. Ellas dos, están en un momento vital en el que se definen sexualmente como lesbianas, mientras que Raquel y Amada se consideran heterosexuales, y Abril actualmente tiene pareja chico pero en otros momentos ha tenido relaciones homosexuales.

Actualmente, tanto Alba, como Raquel, viven en la misma ciudad que yo, por lo que compartimos, a menudo, diferentes espacios de convivencia, de ocio, de trabajo, de cariño y apoyo. Laura, Abril y Amada viven en otras ciudades de España por lo que nuestra relación tiene un alto componente telefónico que nos permite estar al día de nuestros diferentes procesos vitales y compartir todas esos aspectos que otorga la amistad de otras maneras diferentes. A ellas tres, fui a verlas a sus diferentes residencias para entrevistarlas, así como a Alba, mientras que Raquel vino a mi casa para hacer su entrevista.

Todas son amigas mías, y aunque se conocen, no todas son amigas entre sí. Alba y Laura son amigas y pasan a ser mis amigas hace tres cuando decido residir en Granada. Raquel y Amada también son amigas entre ellas, y pasan a ser mis amigas a partir de nuestros encuentros dentro del mundo cooperativista de intervención social de Madrid. Y por último, Abril, forma parte de mis amigas más antiguas, de la primera época Universitaria.

Definir la seducción ha sido tarea ardua y prácticamente imposible. Así que, a partir de los relatos de mis cinco amigas he intentado ir describiendo qué es y qué no es seducción.

### **5.1.- Haciendo memoria a cerca del poder y deseo de seducción**

De una manera general y abstracta, llegan a considerar la seducción como una especie de motor vital que permite y potencia las relaciones con las demás personas que les rodean. Es decir, claramente, sería un posicionamiento hacia las relaciones humanas, una forma de plantarse ante el mundo para establecer todo tipo de relaciones.

*“...creo que yo en concreto, no sé si todas las personas, pero desde luego yo, creo que la seducción es como una herramienta de trabajo vital. Entonces es algo... una herramienta para enfrentarte a la vida, y a las cosas que deseas.”*

*Abril*

La seducción, es aquello que se utiliza para gustar a quien se tiene delante, para llamar su atención y captarla. Algo que de alguna manera ayuda o permite conseguir a cada cual lo que quiere, lo que desea. En este sentido, la seducción, la valoran como una búsqueda positiva, tanto si lo que se está buscando es beneficioso para esa persona:

*“Yo creo que el objetivo de la seducción es gustar y punto, saber que gustas. Pasar por un sitio que hay un tipo y saber que cambia tu forma de andar, que lo provocas y es para gustar”.*

*Amada*

como si lo que está buscando no le es tan beneficioso:

*“Creo que ella al final buscaba el rechazo, porque su expectativa de vida era que le rechazaran, no sé porqué, porque la habían rechazado más veces o porque... Yo durante mucho tiempo me buscaba novios que tuvieran una capacidad de amar muy pequeña, porque necesitaba cumplir la expectativa de no ser amada, porque era mi experiencia previa, paterna y materna, y por lo tanto constataba que nadie me iba a*

*amar, y por lo tanto buscaba en positivo, que es conseguir la consecución del objetivo en positivo, una vez mas”*

*Abril*

En cualquier caso, la seducción, no deja de formar parte de lo que están buscando en la vida. Es decir, la seducción sería tanto la puesta en marcha como la producción de los propios deseos. Por que en el fondo, según todas menos Laura, la seducción iría encaminada no tanto (o no sólo) hacia gustar a quien está al otro lado, sino, y sobre todo, a gustarte a ti misma, a sentirte poderosa...

*“... y me voy por la óptica, pero... “¡híper grande!”, y me creo que llevo las gafas de Vogue que a mí me gustan que valen 200 euros... es como si fuera la mujer más bella que hay en la calle. Si, esas son las veces en la que yo sé que estoy jugando”.*

*Amada*

Se trataría de la apertura hacia un proceso de auto-conocimiento personal donde el objetivo es hacerse consciente de las propias posibilidades de atracción, de los propios deseos y de los propios límites.

*“Si que busco gustarte, que me devuelvas una imagen de que te gusto, sentirme deseada, desear sin sentir que ...Y en ese sentir, no es solamente hacia el otro, es como un juego conmigo también, de conocimiento también. De conocimiento personal de qué cosas me gustan a mí en esa interacción... Pues a lo mejor, cuando él me mandaba notitas, a lo mejor si me hubieras preguntado- ¿a ti te gustaría que no se qué?...-pues a lo mejor te hubiera dicho que no. Pero de repente, en ese juego de seducción, pues descubro cosas que a lo mejor me gustan a mí.”*

*Raquel*

Este proceso de auto-conocimiento que se expresa en la seguridad a la hora de seducir, y en hacia donde se dirige la seducción, es explicitado por todas ellas en diferentes momentos. Es realmente llamativo cómo la más joven, Laura, omite declaraciones en este sentido, la siguiente menos joven, Alba, desvela pequeños avances en este proceso:

*“Pero en el momento en que he sido yo misma, ya abres más el abanico, porque es como te dije antes, que a lo mejor en clase, con los compañeros no eres capaz de hacerlo, y ahora sí que lo hago. Si veo a alguien que está intentando ligar conmigo o seducirme para conseguir algo, o lo que sea, llámalo como quieras. Yo también lo hago, porque me siento segura”.*

*Alba*

Y por último, cómo quienes presentan más edad, es decir, Raquel, Amada y Abril, lo tienen incorporado como un proceso de auto-descubrimiento personal y de empoderamiento que les hace ir encontrando cada vez mayor seguridad en sí mismas

*“En ese sentido que acabamos de manejar yo soy súper seductora, vamos no tengo ningún problema, pero sí que con 20 años tenía más dificultad de desplegar la cola de pavo real, y era mas inconsciente. Y cuando te decía, mira también para mí, en ese juego vas aprendiendo a graduar esa luz o a ir abriéndote poco a poco. A darte cuenta que tienes luz, que a lo mejor con 20 no lo sabía. Así que en ese sentido me siento más seductora.”*

*Raquel*

Sin embargo, qué caracteriza ese posicionamiento vital, cómo se da, cómo se aprende o se tiene, es decir, qué es y qué no es la seducción, supone un conjunto de explicaciones altamente complejas y contradictorias. En su discurso, constantemente oscilan entre concebir la seducción como un conjunto de estrategias que se utilizan de forma consciente y/o un conjunto de estrategias que se utilizan de forma inconsciente.

Esas estrategias que según ellas se utilizan de forma consciente se relacionan con la capacidad de controlar el deseo, tanto para dirigirlo hacia alguna dirección como para aceptar el que otra persona propone. Deseos, que no tienen porqué vincularse al placer sexual, sino que están vinculados a la obtención de algún beneficio, tanto material, como inmaterial; es decir, se pueden urdir estrategias de seducción conscientes para cumplir el deseo de conseguir un trabajo;

*“Pero en ciertas ocasiones, desplegarla te da la seguridad. Es ahí un rollo...pero si me reconozco seduciendo en una entrevista de trabajo. Buscas sorprender seducir,*



*agradar, sentirme deseada de que quieras trabajar conmigo, que soy súper interesante...”*

*Raquel*

o para cumplir el deseo de generar un ambiente adecuado para desarrollar el propio trabajo

*“O sea, cuando a mi me viene un paciente, también hay una parte de seducción. A mi, por ejemplo, pues depende de quién seas, pero en principio, yo quiero trabajar contigo porque necesito trabajo y quiero los trabajos. Entonces intento que el shiatsu que yo te doy te guste, te sirva a nivel terapéutico, y aparte, tengamos feeling. Esto no ocurre con todo el mundo, pero que si hay una parte de que le quieres gustar al otro y quieres que el otro te acepte, te quiera, te elija... en este caso como terapeuta”*

*Abril*

o también se pueden urdir estrategias de seducción conscientes para cumplir el deseo de recibir un refuerzo positivo hacia su propia persona. Para que, quien está frente a ellas, les haga sentirse especiales e incluso diferentes al resto del planeta

*“A ella no sé si la quiero seducir, pero yo sé que le gusta que yo no quiera una bolsa, y eso me hace especial, siempre guardo la compra en la mochila. El ser amable, desearle una buena tarde, sé que le sorprende porque habitualmente la gente no lo hace. Sé que le gusta y eso me hace mantenerlo, esa conducta la repito y hace que me sienta especial.”*

*Amada*

Pero además, cuando se trata de aceptar el deseo del otro, o de la otra, también consideran que hay un posicionamiento activo, no solo por el poder de decisión que te otorga una propuesta concreta de alguien a la que se puede responder si, o no. Si no porque si la decisión es un si, supone entrar en un juego donde quien acepta las propuestas también propone, aunque sea solo por el hecho de proponer dejarse llevar

*“Ahí yo también estaba seduciendo porque es verdad que yo no fui una tontita que se dejó. A mí este juego me gustaba, me llamaba la atención, era como de...: “este tío es un jeta pero por otro lado me gusta”. Y de hecho, recuerdo que yo siempre iba en ropa*

*ancha, pero recuerdo la camiseta que llevaba ese día y enseñaba el hombro... yo entraba también.”*

*Amada*

Efectivamente, las estrategias conscientes de seducción también orientan el deseo hacia la consecución de placer sexual.

*“Una noche en el “Afrodisia”, que vi a una chica que estaba con unas amigas, y la miré, y me puse a mirarla fijamente, y como a bailar para ella. Y yo daba vueltas y ella me miraba y yo no paraba, y me sentí así, ¡como muy seductora yo!”.*

*Laura*

Pero es interesante como todas, consideran que gran parte, aunque no todas, de las estrategias de seducción vinculadas al placer sexual se ubican en un plano más inconsciente. Incluso consideran que son fruto de interconexiones energéticas entre las personas, lo que algunas llaman “tener química con alguien”.

*“Con los años me he dado cuenta de que al final deseas a la gente con la que tienes una química sexual, y a lo mejor es la gente con la que vas a estar luego, y al principio no la ves guapa, ni especialmente atractiva. Y de repente, un día ves que te rozan así un brazo (se acaricia el brazo con la otra mano como de forma casual) y de repente dices: “¡madre!”, y se genera a una tensión sexual. Creo que esa tensión sexual que se genera es porque hay una conexión física, porque si tu y yo nos vamos a ir a la cama tiene que ser agradable, más allá de porque eres guapa y morena y cumplas un estereotipo que no responde realmente a lo que tú sientes.”*

*Abril*

Esa “química” que se da con respecto a alguien, aunque tenga un componente afectivo-sexual, no siempre tiene porqué derivar en una relación sexual o de pareja, sino que también, y en muchas ocasiones, esa energía compartida deriva en otro tipo de relaciones o de encuentros, como una relación de amistad, o un encuentro de conexión vital puntual.

*“Por ejemplo, cuando te encuentras con alguien con quien compartes intereses y tú le cuentas con mucha pasión lo mejor que sabes hacer porque crees que puede haber un*

*encuentro para lo que sea. Es que yo creo que la seducción esta en todo. (...) O para gustar en una relación de amistad. Lo de adornar parece que lo haces conscientemente, pero de repente, sacas lo mejor de ti, la parte más bonita. (...) sacar tu parte más... “jo!, como nos parecemos en esto, y en esto y en esto”. Y no tiene que ser solo con un tío, con mis amigas, no sé, con las personas en general. Yo siento que detrás está el crear un clima agradable, gustar, caer bien”...*

*Amada*

Por último, en este sentido, es destacable la percepción de Abril en el asunto, y es que puede que haya una relación con alguien de algún tipo, compañera de trabajo, amistad, etc. Y de pronto, un día, por un gesto, una mirada o un roce, la intención en la relación por parte de una de las dos personas cambia y genera una nueva energía vinculada al plano sexual que antes no había. Este cambio puede ocurrir de forma totalmente inconsciente en ambas personas

*Mira, yo recuerdo un ejemplo en concreto que fue con amigo de una amiga, que yo jamás me hubiera planteado si me gustaba o no me gustaba porque era el típico agorhippie, que jiras a sobaco que echa para atrás, tienes las manos negras de trabajar en la huerta, y luego, a parte, eres feo, con gafas...O sea, un feo, uno de estos feos que hay por ahí que como te guste uno la has cagao. Y de repente, vino a casa, y yo de buen rollo, me caía bien, es un tío muy majo, súper sanote y facilón y vino a casa. Total, que nos pusimos a hablar y al rato me dice “bueno voy a ir a lavarme que me he caído con la bici...” y yo le digo “chico! ¿como que no me los dicho antes?” Me puse a lavarle porque se había raspado, y de repente, le vi la piel y fue como “Dios” (ríe). O sea el chavalito que tiene su novia y tal, pero de repente me pones un montón. Y sé que esto es reciproco, igual que sé a ciencia cierta que nunca vamos a follar, a lo mejor no es el peor momento, pero eso, hay una tensión sexual.*

*Abril*

o porque una de ellas toma una iniciativa de seducción consciente.

*“Un colega que no daba besos en la boca para saludar, siempre daba dos besos, dentro del entorno en el que todos nos dábamos picos, él siempre daba dos besos. Y claro, a mi, siempre me daba 2 besos. Y hombre, él ya llevaba el tiempo en la seducción*

*tramando su telita de araña muy despacio, muy sutil... Hasta que de repente, un día, yo llegué a casa, llegaba del curro y estaban los colegas en mi casa haciendo la comida. (...) De repente yo llegué, le di besos a todo el mundo y él me plantó un beso en los morros, y que era como que de repente era... Bueno, si nos hubiéramos dado picos habitualmente pues no le habría dado la importancia que en ese momento le di, de que me estás dando un pico pero que es con mucho significado. Y vamos que me tuve que meter en la habitación del rollo de “uf, uf, uf”!!!”*

*Abril*

Relacionarse desde los parámetros de la seducción lo denominan entrar en el “juego”. Estar en seducción es estar en ese juego, en esa forma de comunicación ya sea de una manera más consciente o de una manera más inconsciente, o incluso una mezcla de ambas. Pero lo importante es que la interacción se da entre las dos personas. Si la relación de seducción no tiene un alto componente sexual o incluso un objetivo sexual, aparece de forma fluida, cuando una de las personas la inicia, y desaparece de la misma forma, cuando alguna de las personas la corta o no la secunda:

*“Bueno, en la entrevista de trabajo yo seduje, además, allí eran todo tías, pero da igual, no tiene ninguna connotación sexual, pero nada, por supuestísimo... Sonríe todo el rato, te hago bromas, te miro...es como que saco la cola de pavo real. Claro, en entrevistas de trabajo, en situaciones como cuando estaba trabajando y estaba haciendo entrevistas a peña que no conocía de nada. O sea, que esas estrategias de seducción son como una forma de combatir la inseguridad de esa situación, como abrir la cola de pavo real... a algunos les gustara y a otros le parecerá horrorosa, pero tu estas ahí, en todo tu despliegue.”*

*Raquel*

Pero cuando la relación de seducción tiene un alto componente sexual o el objetivo es el intercambio sexual me he encontrado con dos tipos de actitudes en función de si las chicas cuentan que son las que comienzan la seducción o si, por el contrario, son quienes tienen que secundarla. Si son ellas quienes la inician y no obtienen la respuesta deseada tienen un nivel de aceptación de la negativa alto y no problematizan sobre ella.

*“Pero eso, que va del rollo: “ tú vas a caer”, y yo juego, porque a mí a dura no me gana nadie. Porque a lo mejor me aburro de eso, que llega un momento que de tan guay que voy porque me aburres. Mira lo que pasó con la chica esta, la amiga de Margarita. Ella iba en ese plan y a mí eso me pone un montón, que vayan de duras, de: “ tú vas a venir a verme a mí y yo voy a hacer contigo lo que me dé la gana”. Eso me pone, hasta que me aburre. Un poco de cal y otro de arena, ¿no nena?. (...) déjate de historias!”*

*Laura*

Pero si son ellas las que quieren retirarse del “juego” aparece un cierto sentimiento de vulnerabilidad. Parece como si el sentirse halagada por alguien tuviera que ir acompañado de un agradecimiento que supone, automáticamente, una aceptación del juego de la seducción y una aceptación de la relación afectivo-sexual.

*“Me hace sentir incomoda el saber que alguien me está seduciendo, me da vergüenza, porque es tan obvio, y me da vergüenza poder estar respondiendo a eso y generar un malentendido. Si además va acompañado de piropos, me da vergüenza. Porque además, si esto se hubiera prolongado... yo empezaría a pensar: “¿que estoy haciendo yo para que este chico se crea algo y siga insistiendo en seducirme?”, cuando a mi, en principio, no me interesa que me seduzcas. Entonces me pongo en plan “¿yo estoy provocando?, entonces, ¿porque sigue insistiendo?”. Como que de repente a mi me hace sentirme vulnerable...”*

*Amada*

Incluso podría pensarse que esto está relacionado con la interpretación de unos roles que en relaciones heterosexuales se han venido cumpliendo históricamente, a saber; que la mujer ha de hacerse la estrecha, o hacerse de roga, hasta el matrimonio, y el varón ha de insistir hasta la saciedad a pesar de las negativas de la mujer. Ya que, solo la incansable insistencia permitirá al varón conseguir una relación afectivo-sexual con la mujer deseada. Que ella se sienta vulnerable ante la insistencia del varón puede estar relacionada con la sospecha (puesto que esto se ha dado también históricamente), de que en alguna ocasión el varón no respete la decisión explícita de la mujer de no entrar en el juego de la seducción o más bien en la relación afectivo-sexual, con la consiguiente obligación forzosa del hecho.

Pero ellas, no sólo exponen su miedo a poder llegar a sentirse obligadas explícitamente a realizar algo que no quieren, sino que en el juego de la seducción, donde se asume necesaria la reciprocidad, pero donde además se asume la participación en un juego lleno de dobles sentidos y de ambigüedades, puede llegar a haber malos entendidos que, en ocasiones, están cerca de lo que puede considerarse acoso. Por lo que algunas chicas, como Raquel y Amada, dicen haberse sentido incómodas ante situaciones de seducción donde los términos del juego de ambigüedades no está claro y explicitado.

*“Porque a lo mejor me estoy pensando algo que no es. Esa sensación no me gusta. Pensar algo que no es. Como que me has preguntado cuando me he sentido seducida, y eres tú quien toma la iniciativa y yo me siento perdida porque no se qué narices quieres y por tanto, no te puedo contestar. Por eso lo comparaba con el acoso, porque se mueve un poco por ahí. Llevo yo la iniciativa, tengo una serie de conductas pero me muevo por un terreno por el que tienes dudas constantes, como... “¿me está metiendo mano? o ¿no me está metiendo mano?, ¿quiere algo? o ¿no quiere algo?. Bueno, eso no me gusta mucho.”*

*Raquel*

Es interesante como explicitan un reconocimiento de cuales son los estereotipos de seducción que tienen que cumplir como mujeres y cuales son los que no tienen o no deben cumplir si no quieren ser catalogadas como malas mujeres. Incluso hay un reconocimiento de que antaño estos estereotipos no solo eran conocidos sino tenidos en cuenta a la hora de elaborar sus estrategias de seducción. Claramente, el papel de buena mujer seductora era aquella poco explícita, que no exponía sus deseos en público, sino más bien en espacios de intimidad, y sobre todo, no llevaba la iniciativa, si no que esperaba a ser cortejada para responder. Al contrario, la mujer que seducía explícitamente era catalogada de mala mujer, es decir, de “puta” en un uso despectivo del termino.

*“De hecho, cuando a mi me han dicho a veces; “no, es que tu eres muy seductora”, para mí eso, durante mucho tiempo, ha sido una ofensa porque lo relacionaba con ser estúpida: Mujer guapa, seductora, igual a mujer tonta. (...) Como se me note que estoy seduciendo, clarísimo, entonces soy una puta. A lo mejor no una puta, pero un poco ligerita de cascos. Cosas que hago ahora, jamás las hubiera hecho entonces porque me*

*hubiera sentido una puta, una buscona, una guarra... y el chico al que sedujera también lo pensaría. No lo sé pero yo lo sentía así, así que no lo hacía.”*

*Amada*

Estos parámetros sociales han sido desechados con el tiempo y, en las tres de más edad, subvertidos de manera explícitamente elegida. Cuentan opciones tales como; desde elegir ser explícitas aún a riesgo de ser catalogadas como malas mujeres (incluso aparece la intención de resignificar este concepto), hasta elegir no utilizar las estrategias que se supone que por su condición de mujeres les corresponden.

*“Cuando intento hacer cosas de esas, me dejo el sex appeal en otro sitio. Que siempre que he intentado ese modelo de seducción, quizás en esos 15 ó 17 años... que si he intentado seguir unos patrones como más establecidos, de ir a la barra y pedirme un cubata y te miro con ojitos...o cosas que he visto en pelis... pues la he cagado, tipo “Bridget Johns “. Ese tipo de estrategias como que tengo muy asumido que no forman parte de mí, ni las quiero tampoco”.*

*Raquel*

## **5.2.- Cuerpo y lenguaje, comunicación en seducción ¿una cuestión identitaria?**

De todas las estrategias comunicativas que pueden utilizarse en la relación de seducción, para todas, la más importante, la que no puede faltar, es sin duda la intención de seducir. Esa intención hará tanto que ellas se sientan deseadas,

*“De repente, pues eso, sentirme que estoy bailando en mitad de la pista con el tanga fuera me hace sentirme deseada, independientemente de que el otro me mire o no, ¿me entiendes lo que quiero decir?”*

*Abril*

como que quien se tiene delante interprete cualquier gesto, cualquier palabra, cualquier comportamiento como parte del entramado que conforma la relación de seducción

*“Bueno, yo toco mucho, pero seduzco cuando la caricia tiene intención, que no es otra intención.”*

*Amada*

Esta intención de seducción que es la que hace que el sentido y significado de las palabras y los gestos sea uno y no otro, no siempre está vinculado con el deseo sexual.

*“Porque hay veces que estoy agradando, porque me gusta tener esa sensación, pero no tiene porque ser la relación con una persona que me guste, puede ser con una compañera”*

*Alba*

*“A mí se me va mucho la tensión sexual, me hablas de seducción y no lo puedo evitar, lo vinculo directamente. Creo que es un patrón de pensarlo porque está muy vinculado en la sociedad o como lo quieras llamar. Cuando tratas de caerles bien a los padres de tu novio no hay en absoluto tensión sexual. O cuando quieres seducir en una entrevista de trabajo para que te elijan a ti, no hay tensión sexual”*

*Abril*

En cualquier caso, todas tienen muy presente que las personas somos cuerpo en el sentido biológico, social y personal. Por lo que las estrategias de seducción de cada cual están conformadas por su propia naturaleza, por lo que han aprendido socio-culturalmente en su entorno, y por su propio margen de maniobra personal. Y es en este último espacio donde la persona decide si coloca esa intencionalidad o no, entrando así, o no, en la relación de seducción.

*“Cada persona nacemos con una naturaleza, que hacia el otro puede ser más o menos seductora. Y lo que pasa es que luego, dependiendo de lo cultural, hay naturalezas que hemos aprendido a que sean las que nos atraen porque conforman el arquetipo que hemos aprendido a que nos atraiga. Aquí ya entra esta cosa de... ¿pero a mí me atrae de verdad, o es que a mí me tiene que atraer porque es lo que le atrae a todo el mundo?. Pero también ha pasado con los cuerpos, con las curvas, con los olores, que de eso ya se han encargado, los perfumistas, los diseñadores de moda, de unificar criterios.”*

*Amada*



Entrar en el juego de la seducción permite indagar en su propia personalidad para modificarla a su antojo en función de los objetivos que estén persiguiendo. Estas modificaciones pueden ir acompañadas de adornos externos y visibles

*“Supongo que también hay una parte en la que cuando vas a una entrevista de trabajo en la que quieres que te den el trabajo, (...) Entonces te muestras de una determinada manera, la manera en la que tu inteligencia te dice que esa gente quiere percibirte por millones de factores, como por ejemplo, el tipo de curro. Si a lo mejor vas a hacer una entrevista para “el corte inglés”, pues a lo mejor te echas pote y te pones súper mona, con la camisa blanca pulcra y un pantalón de pinzas como diciendo “no he roto un plato, pero tengo un montón de energía para el trabajo”.*

*Abril*

o pueden ser cambios exclusivamente comportamentales.

*“O sea el jugaba con la seducción del: “¡que guapa!”. A mi no me gustaba, pero eso entra. Y sobre todo por la parte intelectual. Y es que, como era un camaleón se podía disfrazar de lo que quisiera.”*

*Amada*

Pero esa modificación de la propia personalidad también, consideran que, aparece por el propio proceso de auto-conocimiento y descubrimiento personal que supone entrar en una relación de seducción. Consideran que cuando se pretende seducir a alguien, una se vuelve lo suficientemente valiente como para traspasar sus propios límites tanto para sacar lo mejor que hay en una misma, como para indagar en otras facetas, aficiones, gustos, lugares que presenta la persona a quien se intenta seducir.

*“O sea hablábamos de que podemos ser muchas cosas, te pones a seducir y el otro es súper artista y tú te pones súper artista. El otro te potencia, mas allá de la seducción, de repente te encuentras con alguien que te suscita interés y es que te suscita interés porque te interesa lo que hace, o lo que dice, o la manera de expresarse.”*

*Abril*

En estas relaciones de seducción que cuentan se pueden entresacar algunas formas concretas de seducción donde, tal y como decía anteriormente, lo más importante es que las personas involucradas en la relación entiendan que están compartiendo una relación de seducción.

Una de las formas que más seduce, tanto por que a ellas les seduce, como porque la han usado y la usan para seducir, es la sorpresa. Es decir, sorprender a quien se quiere seducir con comportamientos que están en los márgenes de lo habitual.

*“... las sorpresas, impresionar a la otra persona...”.*

*Laura*

*“Lo que quería era sorprenderle y tener un gesto bonito, así que yo me fui súper contenta. Para mi estaba seduciendo. (...) Es que eso es lo que quiero; sorprenderle, quiero despertar el interés. Así que estoy segura que cuando le vea, porque me lo he encontrado varias veces, en muchos sitios como en el autobús... (...) Es así como una tontería, es como muy “Amelie” la historia. Tampoco es que...bueno, ha tenido los resultados que quería. Quiero lo que ha pasado, que es sorprenderle y hacerle algo agradable. Y lo de sorprenderle, pues eso, quiero que la próxima vez que me vea, que se acuerde. Para mí eso es seducir. Me tienes en la cabeza, no todo el rato, pero si te acuerdas que soy la que te dio el papel, la que se llevo el vestido etc. Eso es lo que quería...”*

*Raquel*

Otra de las formas de seducción compartida por todas tiene que ver con diversos usos del lenguaje oral. Por un lado, se considera que efectivamente seduce utilizar los dobles sentidos del lenguaje relacionados con el humor y la broma, puesto que la seducción tiene un alto componente de diversión y disfrute que puede manifestarse de esta forma

*“Como... un lenguaje con segundas intenciones (...) por ejemplo, estamos hablando de algo que no es, ¡y no se está dando cuenta nadie!”*

*Alba*

*“O sea, en un espacio laboral, si tengo mis estrategias de ligoteo y son mas desde la broma, fanfarronear...”*

*Raquel*

*“De hecho estoy hablando con esta que me cae bien. Y utilizo...cuando ella me dice alguna cosa, yo le doy la vuelta y lo llevo al plano sexual totalmente. Ahí si que utilizo mas el juego de la palabra.”*

*Laura*

Pero también, el uso del lenguaje puede seducir desde la utilización de una retórica intelectual

*“... Pero yo a mi madre para seducirla sé que hay que hablarle desde lo intelectual. A mi madre no la seducías...ahora si un poco más, desde lo blandito y demás, pero no la seducías desde un abrazo y venderle la moto. Hay que seducirla sentándote y pudiéndole hablar de historia, de he leído un artículo que..., o de vamos al cine...desde ahí si.”*

*Amada*

Parece que otro de los aspectos que resulta efectivo en las relaciones de seducción son las situaciones extremas. Por un lado, resulta realmente llamativo y es deseado que la otra persona esté pendiente de ellas, que las adule, que las haga mucho caso ... o por lo menos, que sea clara en las intenciones de entrar en el juego de seducción. Lo cual, no tiene porqué conllevar hacer explícitos los objetivos, sino hacer explícito que se quiere jugar, que se quiere entrar en la relación de seducción.

*“Al final ya ha sido más claro y me gusta más. Si me apetece verte... para mí ha sido más honesto, más valiente, y ya sé que es lo que quieres y poderte contestar, porque a lo mejor me estoy pensando algo que no es. Esa sensación no me gusta. Pensar algo que no es.”*

*Raquel*

Pero por otro lado, parece que les seduce mucho que la otra persona sea emocionalmente dura o distante, es decir, totalmente el otro extremo al que me refería anteriormente.

*“Yo venía a granada para estar con ella y después ella se iba y me dejaba tirada como una colilla. Pero es que después eso a mí me gusta. Soy así de rara. Si a mí una persona me está diciendo todo tiempo: ¡si, si, ay, ay!, todo el tiempo encima, me agobio y se acabó. Pero si me está dando caña en ese sentido: “soy independiente, ahora me voy y no tengo que depender de ti, ni tú de mi” eso me encanta. Hay un momento en que me cabreo conmigo misma, pero es que después me gusta.”*

*Laura*

En sus relatos reflexionan sobre si hay cuerpos naturalmente más seductores que otros, sobre si determinados aspectos físicos pueden ser más seductores que otros. Finalmente, parece que puede ser que haya cuerpos más seductores que otros.

*“Nunca me ha gustado comparar al humano con los animales, pero ¿porque hay animales que en su cortejo...?, que aparentemente utilizan...este ave que no me acuerdo como se llama...¡el ave del paraíso!, que despliegan...¿tú crees que todos lo despliegan de la misma manera?, y ¿por qué hay unos que cortejan y otros que el cortejo no les funciona?. Ahí hay algo, en la naturaleza, que no sé lo que es...no sé, el brillo de las alas, que desprende un olor más fuerte... Supongo que a nosotros también nos pasa...”*

*Amada*

Pero, tal y como comenzaba el apartado, parece que para ellas, lo importante es la intención. Por lo que, generalmente, van desvelando más que aspectos físicos que les parecen seductores, actitudes corporales que consideran están en seducción y por tanto seducen.

*“(...) pero lo primero que ves es el físico. Y que me diga algo, que note algo. Porque si una persona está muy buena, pero después mira de cualquier manera...pues no”*

*Laura*

*“(...) no se que me atrae mucho mas, a lo mejor, si es muy brusca pues no me atrae, pero si es una persona muy elegante, o yo la entiendo como muy elegante, por su forma de andar, su forma de mirar, el movimiento que tiene con las manos... A mi eso me*

*seduce. O las manos, porque yo me fijo mucho en las manos, si con las manos me parece elegante, y su forma de mirar, el contoneo que tiene o su forma de caminar...”.*

*Alba*

*“el cuerpo en el sentido del contacto físico y también del movimiento, tanto con el baile, con cómo te sientas, cómo te arrimas a la persona... No tanto porque decores tu cuerpo, pero yo no siento que no lo hago tanto...o bueno, seguramente, lo haga yo también. Pero como que seduzco más con el cuerpo, más desde el contacto físico, más la cercanía, el roce...”.*

*Raquel*

Por último, algo que aparece de forma reiterativa, como instrumentos muy incorporados en los procesos de seducción, son los usos de las nuevas tecnologías. Tanto el teléfono móvil a través de los mensajes cortos, como las páginas de contacto (en concreto Facebook y Chueca.com) son citadas a menudo. Así, se introduce además, en la relación de seducción, el lenguaje escrito.

*“Es que, le escribí un mensaje porque a mí me estaba gustando, entonces un día que nos íbamos a despedir... había tensión sexual total. Y ella se fue para su casa, y yo me dije: “¡mierda! no me he atrevido a decirle nada!”, Entonces, le voy a escribir un mensaje. Y le puse; “no me he atrevido a decirte nada porque me pongo muy pava pero...”, y ella me contestó; “¡ay!, que graciosa!”.*

*Laura*

*“Ese mismo día llego a mi casa y tengo un mensaje en el facebook diciendo de si era yo la chica de la entrevista. Yo sentí, lo primero “¡joder! lo que hace la gente para ligar!”. Pero luego me pareció tan descarado que al final me hizo dudar. Le conteste educadamente de cómo me había ido la entrevista. (...) Pero a los dos días recibí otro mensaje diciéndome; “¡oye!, ¿que tal? ¿tienes skype?” Entonces para mí ahora me está intentando seducir, le he contestado a alguno educadamente; “pues, me va muy bien y tal”, y no le doy ni mi e-mail ni mi dirección. Ya al final me ha mandado un par de mensajitos... (...) A mí un colega me manda un mensaje y...pero claro, él no es*

*explicito, pero es evidente que está intentando seducirme, porque el tono de los mensajes es muy...eso, de como si fuésemos amigos.”*

*Raquel*

### **5.3.- Donde y cuando se establecen relaciones de seducción**

Dado que, la seducción, la asumen como algo que forma parte de la vida, evidentemente, consideran que se da y está en todos los lugares y todos los tiempos posibles. Las historias de seducción que han ido contando desvelan algunos de esos tiempos y espacios que presento a continuación.

Una relación de seducción puede darse durante un periodo corto de tiempo, muy corto, lo que dura un cruce de miradas llenas de sentido y significado

*“No te voy a contar la seducción del metro que ves a una persona, te ves, miras, y que luego esa persona se va y tú te vas, y es un juego de 5 minutos.”*

*Amada*

O por el contrario, puede darse en un periodo de tiempo largo, de días, semanas, meses, o incluso años, si se establece con la persona una relación de cotidianidad de algún tipo; compañeras de trabajo, pareja sentimental, quien habitualmente te vende alguna cosa en concreto ...

*“Te cuento historias de seducción que he tenido..., (...) Bueno quitando lo de la óptica...pues... bueno, de largo proceso.”*

*Amada*

En cuanto a los lugares donde ocurren y se dan las relaciones de seducción son de lo más variopintos. Las chicas enmarcan los relatos de sus historias de seducción tanto en lugares cotidianos y habituales como; su casa, su trabajo, su lugar de estudio (universidad o cursos de formación) ...

*“Entonces cuando estoy en clase me doy cuenta que me insinúo. Bueno, no me insinúo esa no es la palabra, sino que les provocho de alguna manera, o que me seducen de alguna manera. Y esa reacción la veo en mis alumnos o mis compañeros, con mis*

*colegas. Y a mí me agrada porque se crea una confianza. De esa manera conozco más a la gente o veo si van más de mi rollo.”*

*Alba*

*“Un ejemplo muy concreto y que a mí me sirvió mucho para entender mi manera de seducir. (...). Estaba haciendo un curso de “shiatsu”, y un profesor que había, pedía voluntarios para hacer ejercicios.”*

*Abril*

Como en lugares de tránsito, tales como fiestas, discotecas, festivales, supermercados, tiendas, el metro, una iglesia...

*“Pues yo me la encuentro en Jaén, pero a lo mejor, en una fiesta, en una discoteca, o en un pub. Siempre que me la encuentro, como que viene hacia mí, me da un beso y en la mirada me está preguntando que si estoy con alguien.”*

*Alba*

*“Trabaja en una tienda y como que le tengo “fichao” desde hace un par de años porque en el fondo se ha convertido en un juego para conmigo misma.”*

*Raquel*

*“Pasan las semanas y mi madre cantaba por navidad en la Iglesia de la Plaza de los Carros. El chico es músico y le interesaba mucho la música, así que mi hermana le invita a ver a mi madre y él viene. Mi hermana me lo dice y yo; “¡ah! ¿el viene?”.”*

*Amada*

Por último, dentro de estos espacios donde se enmarcan las relaciones de seducción es importante destacar el espacio cibernético.

*“El “chueca.com”, por ejemplo. Ahí si utilizo palabras. Por ejemplo, ahora que he me han mandado un mensaje, que la verdad, suelen ser bastante poco originales; “que bonito tatú tienes, y que perro más chulo”. Pues si me apetece contesto y si no, no. Pero digo, bueno voy a contestarle a esta.”*

*Laura*

## **Capítulo 6.- Discusión: Hasta aquí puedo leer!**

Tras haber analizado e indagado sobre las diversas aproximaciones teóricas a la seducción, a las teorías del cuerpo y las aportaciones de la teoría y crítica feminista, he llegado a uno de mis objetivos que era generar un marco de análisis para mi objeto de estudio (capítulo 3). Por otro lado, y a partir de lo que he denominado "epistemología de la emotividad", he desarrollado una aproximación empírica al campo objeto de estudio produciendo datos que arrojan luz sobre el mismo, lo cual, significa cumplir otro de mis objetivos propuestos.

Así, en este capítulo, trato de acercarme a mi último objetivo de ir proponiendo una noción, aún abierta, de seducción corporizada y contextualizada, bajo el prisma teórico-metodológico de la crítica feminista.

A partir de los datos producidos en el análisis de los relatos de mis cinco amigas, y retomando las propuestas de mi propio marco teórico, voy a aventurar en este capítulo algunas reflexiones sobre el tema de investigación en cuestión, reflexiones abiertas y en discusión que pretenden servir de punto de partida para otras indagaciones sobre el tema.

La seducción, como práctica relacional, se nos escapa entre los dedos, pues acciona una gran cantidad de conceptos y concepciones con un alto grado de abstracción, y a la vez acciona conceptos y concepciones de carácter muy natural. La seducción, es en sí misma, una superación del dualismo naturaleza-cultura por albergar en ella aspectos que se han vinculado tradicionalmente a uno o a otro ámbito.

Efectivamente, la seducción está vinculada al deseo en un sentido totalmente Deleuziano (1995) porque se entiende como un motor vital gozoso que activa el proceso del devenir de nuestra propia potencia. A través de la seducción se activa el deseo vital, no reducido a un deseo sexual, sino un deseo que comprende el deseo sexual, además de cualquier otro tipo de deseo y que consigue impulsar a la persona hacia el auto-conocimiento de sus propios horizontes y limitaciones. Del análisis de los relatos se obtiene la percepción de que además ese motor vital es positivo.

Así, al seducir, el deseo se mueve en todas direcciones poniéndonos en relación con el mundo, las demás personas y con nosotras mismas. Se trata de gustar a quien se tiene delante, mientras se descubre el gusto por una misma, en un marco socio-histórico



concreto que estructura estas relaciones, y que las produce mientras ocurren estas mismas relaciones.

Tal y como exponía en el marco de partida, si la seducción es relación, y la relación es acción, la seducción es acción. Es decir, la seducción es en acción pues ambas partes tienen que consentir entrar en la relación de seducción, lo cual, supone un poder de agencia. Volviendo a J.M. Marín (1999.9) la seducción requiere reciprocidad, y además es reversible. Lo cual, permite pensar en quienes están inmersas en una relación de seducción en términos de agentes de seducción. Ya que, se considera que entrar en el juego de la seducción es entrar en un continuo juego donde quien seduce está siendo seducida por a quien está intentando seducir, que a su vez seduce a quien está intentando seducirla. Todo esto, un mismo espacio-tiempo compartido.

Según los datos producidos en el análisis de los relatos el distintivo más relevante de una relación de seducción parece ser la "intención". Cualquier elemento que se introduzca en el código de comunicación de esta relación puede resultar seductor, siempre y cuando haya una intención de seducir. De manera que, no seduce un discurso o un cuerpo concreto, si no discursos corporales cargados de intención seductora, de sentido y significado seductor. Pues como exponía Laura en su relato: "Puede estar muy buena, pero si luego no saber mirar...". Porque cuerpo y discurso no están separados, son uno, pues "es imposible separarse del cuerpo dentro de la vida" (Butler, J. 2001.59), y la seducción es vida.

Existen concepciones de la seducción, como la de J. Del Prado (2004), que entienden que hay dos tipos; una que atiende a códigos culturales compartidos y vigentes, y que es más consciente, y otra, que se compone de estrategias de seducción más inconscientes, y es considerada más azarosa, imprevista y determinada por una simpatía mutua. En los datos producidos en el análisis de las entrevistas, la seducción aparece como la mezcla de ambos tipos de estrategias, pero con matices diferenciadores a como sostenía en mi marco teórico esta interrelación, entre lo consciente y lo inconsciente, en las relaciones de seducción.

Mi punto de partida pretendía explicar esta imbricación de aspectos conscientes e inconscientes a partir de la apropiación y ampliación del concepto teórico-analítico de Pierre Bourdieu: "habitus". Tomándolo y redefiniéndolo para el análisis de la seducción lo denominé, en el marco teórico de este trabajo; "seductus". Este concepto pretendía en parte resolver este dilema de si la seducción pertenece a lo

consciente o a lo inconsciente, a lo racional o a lo emocional, a lo objetivo o a lo subjetivo. De manera que iniciaba este trabajo considerando que la seducción era ambos aspectos a la vez, pues, como el "hábitus", estaríamos hablando de estructura social objetiva y estructura de pensamiento subjetivo encarnada en acción.

Entre los relatos de las entrevistas vemos que las chicas identifican prácticas de seducción urdidas y puestas en marcha de manera consciente. Incluso, vemos como entre estas estrategias se identifica el peso que tiene y que se le otorga a la estructura social. Las pautas y los modelos de sujeción se identifican a través de la exigencia del cumplimiento de roles específicos en las relaciones de seducción, unos patrones sociales de comportamiento que constriñen a las personas en roles determinados y deterministas. Entre los ejemplos que manejan las chicas en sus relatos está, por un lado, la seducción desde la "buena mujer" que consistiría básicamente en la discreción y en la aceptación de las propuestas que le llegan de fuera. Y por otro lado, la seducción desde la "mala mujer" (puta) que consiste en, más bien, todo lo contrario, en tomar la iniciativa y ser sexual y sensualmente explícita.

Estos esquemas o modelos sociales de sujeción también se pueden entrever entre los datos producidos en el análisis de las entrevistas a través de las historias de seducción no deseadas. Es decir, desde el sentimiento de vulnerabilidad que aparece en los relatos de las chicas cuando un varón está iniciando una relación de seducción y ellas tienen que expresar de manera insistente que no les interesa entrar en esa relación.

Es destacable que estos modelos de sujeción se aplican fundamentalmente en relaciones de seducción vinculadas al deseo sexual y heterosexuales. No apareciendo en el resto de consideraciones y apreciaciones que se expresan en los diferentes relatos sobre la seducción.

En cuanto a las prácticas subjetivas encarnadas en acción, entre las chicas entrevistadas está la insistencia de que, efectivamente, parece que urden estrategias de seducción pero que éstas, no son conscientes de cómo se da este proceso. Es decir, se corresponde con la idea de P. Bourdieu (1994.147) de que "los agentes sociales tienen "estrategias" que muy pocas veces se fundamentan en una verdadera intención estratégica". Donde la estructura subjetiva actúa orientando el deseo, las chicas entrevistadas consideran que lo que actúa es una "energía" o "química", una atracción inexplicable hacia algo o hacia alguien que hace que la persona se comporte en seducción casi sin darse cuenta. Esta "energía" o simpatía mutua

especial puede darse con personas nuevas que aparecen en su vida o puede darse con respecto a una persona conocida previamente y con la esta "química" no existía previamente.

Pero el concepto de "seductus", tal y como expongo en el marco teórico, no solo supone la repetición de lógicas prácticas con intención seductora, sino que contiene en sí mismo la capacidad de subvertir, tal y como la introduce P. Bourdieu en su concepto de "hábitus" y J. Butler en sus teorías sobre la identidad de género. Así, esta capacidad de subversión viene, por un lado porque en el "seductus" se incorpora la noción de interés (de Bourdieu: *illuso*); tener interés en seducir es lo suficientemente importante como para tener la capacidad de revolucionar las formas de seducción con tal de conseguir el objetivo de la seducción. Y por otro lado, porque, tal y como expone J. Butler, si los cuerpos en agencia tienen capacidad de construir parámetros socialmente aceptados, tienen también la capacidad de subvertirlos.

Considero haber identificado dos tipos de prácticas subversivas a través de los procesos de seducción relatados en las entrevistas.

La primera sería un conjunto de prácticas subversivas que aparecen y actúan desde el discurso explícito, objetivado y racional. Entre las chicas entrevistadas, es relevante la desnaturalización que han sufrido estos modelos de sujeción. Entre ellas hay un claro compromiso de subvertir estos roles a través de la apropiación y puesta en marcha de aquellos que se supone no le son propios o no son los adecuados, o a través de la búsqueda de otros patrones de comportamiento más afines a sus propios deseos.

La segunda forma de subversión es menos evidente a los ojos de las entrevistadas, pues considero que forma parte de manera más intrínseca del propio proceso de seducción. Tal y como exponen ellas entrar en un proceso de seducción consiste en, además de gustar al mundo y gustar a quien se tiene delante, en gustarse a una misma. Es decir, la seducción supone un proceso de auto-conocimiento personal que está en relación con la construcción de la propia identidad. Pero además, según los relatos de las chicas entrevistadas, entrar en un proceso de seducción supone aceptar dos premisas; una es la valentía, es decir, para estar en seducción es necesario sentirse "poderosa", y el propio proceso de seducción les devuelve una imagen de sí mismas de mujeres poderosas, ya que la seducción tiene un algo componente de atreverse a ... poner en marcha, y por tanto, aceptar la segunda premisa, "sorprender" a la otra persona y a una misma.

Sorprender, según los datos arrojados en los relatos, supone hacer alguna cosa que se salga de lo habitual, de lo esperado. Es decir, sorprender, supone salirse de los mapas cognitivos objetivos y subjetivos establecidos, supone por tanto, subvertir. La subversión es, entonces, intrínseca a los procesos de seducción, tal y como lo expresa N. Bornhauser (2006.36) "Las subjetividades de seducción, por ende, se instauran y discurren en un constante sustraerse a o escapar de la severa e inclemente regulación de los procesos de intercambio, construyendo y reconstruyéndose en un eterno escamoteo".

Si considero que la seducción supone un proceso de construcción de las identidades, y la seducción es por ende, subversión, a través del poder de sorprender y de sorprenderse que supone, entonces, la seducción participa de la construcción subversiva de identidades. En este sentido, considero que la seducción contribuye a desnaturalizar y des-esencializar las identidades de género (pero también las de clase, de etnia... y las identidades en general) lo cual puede servir al feminismo en sus argumentos dirigidos a la inexistencia natural de identidades de género y por tanto de roles y prácticas propias de cada sexo, tal y como nos recuerda M<sup>a</sup> Luz Esteban (2009.34) cuando dice que, la identidad de género y, por ende, cualquier otro tipo de identidad, como la preferencia sexual, "no tendría que tomarse como una identidad fija y estable, ni siquiera como una opción, sino como una manera de "estar".".

Además, la seducción, como proceso de construcción de la propia identidad también deja de ser considerada como un elemento natural e instintivo que forma parte de la persona, para ser un proceso, acción.

Según los datos producidos en el análisis de las entrevistas, esta valentía para sorprender y sorprenderse en las relaciones de seducción, que son de construcción identitaria, pueden llevarse a cabo a través de lo que ellas llaman; adornos externos (atrezo), o comportamientos. Los adornos externos tienen que ver con transformar la apariencia, y los comportamientos con transformar las prácticas. Ambos aspectos unidos y referidos a la construcción de identidades es lo que J. Butler llama "actos performativos" donde se encuentran cuerpo, agencia e identidad.

Desde esta idea de la seducción como proceso de construcción identitaria y desde una concepción de las identidades complejas, móviles, en construcción y reconstrucción, y que subvierten los modelos hegemónicos y monolíticos anteriores, considero que es posible hacer una propuesta de concepto analítico que contenga

las diversas perspectivas feministas (y de las teorías sociales) generadas para la interpretación, análisis y concepción de las identidades.

El concepto propuesto sería: "La seductora" (En castellano ha de escribirse en femenino porque se refiere a la persona, término que en lengua castellana pertenece al género lingüístico femenino. Quizá, al traducir el término a otras lenguas que no contengan género esto no suponga un problema). El cual, pretende ser una metáfora donde quepan tanto todas las identidades como la subversión de esas mismas identidades, por que la seducción es subversión. Pretende estar en los márgenes porque sintiéndose poderosa se atreve a sorprender y sorprenderse rompiendo con el centro, con lo establecido, con lo uno. Y por último, pretende ser tránsito por que como decíamos anteriormente la seducción es acción y por tanto la seductora es acción, no se detiene en la esencia, está en constante movimiento.

Me he saltado conscientemente las propuestas que abordan las identidades como multidimensionales porque considero que no dejan de esencializar cada una de las dimensiones que dicen contiene toda persona, aunque se acepte que una misma persona puede albergar varias de esas dimensiones. Considero que no abandona, por tanto, un matiz esencialista del que conscientemente pretendo huir.

Para finalizar con este capítulo de reflexiones y propuestas abiertas, quisiera resaltar que claramente, tanto por parte de las participantes en sus relatos, como por parte de mi punto de partida teórico, la seducción se da en cualquier espacio y en cualquier tiempo. Es interesante destacar como aparece en los discursos de las chicas gran variedad de ejemplos de seducción en lo que Marc Augé (1999) denominó "no lugares" o lugares de tránsito; en una tienda, en el metro, ...

La seducción, está presente en todo momento pues, como decía al comienzo de este capítulo, es considerado "motor vital".

## **Capítulo 7.- Si continuara iría por...**

Este acercamiento al estudio de la seducción corporizada y contextualizada me ha abierto una gran diversidad de ámbitos nuevos sobre los que seguir indagando. En este capítulo apunto una serie de aspectos a tener en cuenta en el caso de que, en el futuro, retomara este tema de investigación.

Estas recomendaciones vienen de haber ido identificando a lo largo del proceso de investigación, limitaciones y carencias que no han podido ser subsanadas durante el trabajo, fundamentalmente por falta de tiempo, pero que, considero, son de gran interés tanto teórico, como epistemológico.

La carencia más evidente al trabajo es que no se han realizado entrevistas a varones o a personas con otro tipo de condición sexual que permitieran variar la muestra y diversificar los discursos. Realizar estas entrevistas en un futuro puede aportar nuevos matices en la producción de datos y, por tanto, a las reflexiones del estudio.

Otra de las limitaciones es que, al tratarse de una aproximación, se ha realizado un análisis aplicando las premisas de la Teoría Fundamentada de manera incompleta. Ampliar la muestra y realizar el trabajo de análisis hasta los últimos estadios propuestos en esta metodología, puede resultar revelador en producción de conocimiento en este ámbito.

Pero para mí, la brecha abierta con este trabajo y que realmente necesita ser considerada más en profundidad es, la propuesta metodológica desde una "epistemología de la emotividad". La falta de modelos teóricos y metodológicos en este sentido me ha supuesto una búsqueda personal y profesional ardua y compleja, que considero necesario continuar conformándola.

Por último, el aspecto más revelador de la seducción y que, a mi modo de ver, se podría considerar un aporte analítico a la teoría y crítica feminista, es su relación con la construcción y deconstrucción de las identidades. Continuar dándole forma a la propuesta de concepto teórico-analítico de "la seductora" como contenedor de las diversas propuestas interpretativas, analíticas y de concepción de las identidades, tanto feministas, como de las teorías sociales, puede ser de gran utilidad científica y para el movimiento feminista.

## Bibliografía

Abdréu Abela, J., García-Nieto, A., Pérez Corbacho, A. M., 2007. "Evolución de la Teoría Fundamentada como técnica de análisis cualitativo". Madrid, España.

Alberola, N., Navarro, E., Torrent, R. "Escribir la seducción". *Asparkia. Investigación Feminista*. 10, 123-150. 1999.

Aldea Muñoz, S. *Eros y Cultura en Freud*. 1990. Universidad Complutense de Madrid. 16-5-1988.

Amorós Pons, A. "Cuerpos de seducción: la imagen de la mujer en la publicidad y la citación posmoderna". *Semata. Ciencias Sociais e Humanidades* 20, 445-459.

Anzaldúa, G., 2004. "Los movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan". In: *Traficantes de Sueños (Ed.)*, "Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras". Madrid, pp. 71-80.

Augé, M. "Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana". *Revista Memoria*. 1999.

Baudrillard, J., 1981. "De la Seducción". Madrid.  
-----, 1983. "Las estrategias fatales". Barcelona.

Bourdieu, P., 1979. "La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto".  
-----, 1994. *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action*. París.

Bourdieu, P., Chamboredon, J.C., Passeron, J.C., 2005. "Introducción: Epistemología y Metodología". In: *Siglo XXI (Ed.)*, "El oficio del sociólogo" Madrid, pp. 11-25.

Braidotti, R., 2000. "Sujetos nómades". Argentina.

Butler, J., 2001. "Mecanismo psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción".  
-----, 2002. "Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"". Argentina.

- Cabruja, i.U. "Astucias de la razón y psicología crítica: Condiciones de erotismo-seducción, prácticas de tokenismo y resistencias ético-políticas". *Política y Sociedad* 40 (1), 141-153. 2003.
- Casado Aparicio, E. "A vueltas con el sujeto del feminismo". *Política y Sociedad* 30, 73-91. 1999.
- Cueto, M. "Histeria y seducción. "otra vuelta de tuerca"" . *Archivum* 50-51, 149-174. 2000.
- De Beauvoir, S., 1949. "El segundo sexo". Madrid.
- De Diego, R. "El tercer sexo". *Asparkia. Investigación Feminista* 10, 53-60. 1999.
- De Lauretis, T., 1992. "Alicia ya no. Feminismo, semiótica y cine".
- Del Prado, J. "Sédution codifiée - séduction imprévue". *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses* 19, 143-160. 2004.
- Del Valle, T. "Identidad, memoria, juegos de poder". *Deva* 2, 14-20. 1995.
- , "La memoria del cuerpo". *Arenal* 4;1, 59-74. 1997.
- , 2000. "Introducción". In: Ariel Antropología (Ed.), "Perspectivas feministas desde la Antropología social". Barcelona, pp. 9-24.
- Deleuze, G. "Deseo y Placer". *Archipiélago. Cuaderno de crítica de la cultura* 23. 1995.
- Devillard, M. "De los discursos antropológicos sobre naturaleza, cuerpo y cultura". *Política y Sociedad* 39 (3), 597-614. 2002.
- Esteban, M.L., 2004. "Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio". Barcelona.
- , "Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes". *Política y Sociedad* 46, nº 1 y 2, 27-41. 2009.
- Fernández Pérez, M. "Discurso y Sexo. Comunicación, seducción y persuasión en el discurso de las mujeres". *Revista de investigación Lingüística* 10, 55-81. 2007.



Foucault, M., 1983. "El sujeto y el poder". In: Chicago University Press (Ed.), "Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica" Dreyfus, Hubert L y Rabinow, Paul.

Freud, S., 2010. "La feminidad". "Obras Completas" pp. 3164-3178.

Goffman, E. "Symbols of Class Status". British Journal of Sociology 2, 294-304. 19

Greenwod, D. "Posmodernismo y positivismo en el estudio de la etnicidad: antropólogos teorizando versus antropólogos practicando su profesión". Areas 19, 193-210. 2010.

Gregorio Gil, C. "Contribuciones feministas a problemas epistemológicos de la disciplina antropológica: representación y relaciones de poder". AIBR. Revista Antropológica Iberoamericana 1 n° 1, 22-39. 2006.

Grijelmo, A., 2002. "La seducción de las palabras". Madrid.

Hammersley, M., Atkinson, P., 1994. "Etnografía. Métodos de investigación".

hooks, b., 2004. "Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista". In: Traficantes de Sueños (Ed.), "Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras" Madrid, pp. 33-50.

Jociles, M.I., Rivas, A.M. "La práctica de la investigación etnográfica". Revista de Antropología Social 9, 9-16. 2000.

-----, 2002. "Contexto etnográfico y uso de las técnicas de investigación de Antropología social". In: De la Cruz, I., et att (Eds.), "Introducción a la Antropología para la Intervención social". Valencia, pp. 85-119.

Lahire, B., 2004. "El hombre plural: Los resortes de la acción". Barcelona, España.

Le Breton, D., 1999. "Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones". Buenos Aires, Argentina.

León de Molina, N., 2004. "Dibujando una realidad: La seducción de lo auténtico". Madrid.

- Lipovetsky, G. "En torno a la seducción" (Gilles Lipovetsky entrevistado por N. Alberola, J. M. Marín, S. reverter y J. M. Ros). *Asparkia. Investigació Feminista* 10, 87-106. 1999.
- Lozano, J. "Simmel: La moda, el atractivo formal del límite". *Espéculo. Revista De Estudios Literarios* 17. 2001.
- Marín Torres, J.M. "Compendio de seducción". *Asparkia. Investigació Feminista* 10, 9-13. 1999.
- Matamoro, B. "Freud, su papa y las mujeres". *Analecta Malacitana*, 21 (1), 299-313. 1998.
- Mucchielli, A., Mascarell, M.D., 2002. "El arte de influir: Análisis de las técnicas de manipulación". Madrid.
- Parra Membrives, E. "Deseo y seducción. Imágenes de sexualidad y erotismo en "gongolfus y calimachus" de Roswitha de Gandersheim". *Philologia Hispalensis* 16(2), 63-83. 2002.
- Pedraza, P. "La madre vampira". *Asparkia. Investigació Feminista* 10, 43-51. 1999.
- Pérez Tornero, J.M., 1992. "La seducción de la opulencia: Publicidad, moda y consumo". Barcelona.
- Rodríguez, R.M., 1994. "Femenino fin de siglo: La seducción de la diferencia". Barcelona.
- Romero Pérez, M. "Raconter, seduir: un règne de plaisir et de souffrance. Diderot, Kierkegaard, la lettre d'amour et le Journal intime". *Logosphère. Revista De Estudios Lingüísticos y Literarios* 1, 179-198. 2005.
- Rubin, G., 1989. "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad". In: Vance, C.S. (Ed.), "Placer y Peligro. Explorando la sexualidad femenina" *Revolución*, Madrid, pp. 113-190.
- Serrano, S., 2005. "El instinto de seducción". Barcelona.

Silva Segovia, J., Barrientos Delgado, J. "Guiones sexuales de la seducción, el erotismo y los encuentros sexuales en el norte de Chile". *Revista Estudios Feministas* 16 (2), -1. 2008. 10.

Spivak, G. "¿Puede hablar el subalterno?". *Revista Colombiana de Antropología* 39, 297-364. 2003.

Tordera, J., 1995. "Mirar la seducción". Universidad de Valencia, Valencia.

Turner, B.S. "Los avances recientes en la Teoría del Cuerpo". *REIS, Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 68, 11-39. 1994.

Vallejo-Nágera, A., 2008. "Psicología de la seducción". Madrid.

Vázquez, L. "La seducción y los savoir-vivre o el arte de ser malvado pero educado". *Asparkia. Investigació Feminista* 10, 29-42. 1999.

Ventura, L. "Más allá de las modas. seducción y mercado". *A Distancia* 21 (2), 51-54. 2003.

Wittgenstein, L., 1953. "Investigaciones filosóficas". Barcelona.

Ziga, I., 2009. "Devenir Perra". España.

## **ANEXOS**

## Anexo 1: Guión de entrevista

a) Marco de construcción del guión de entrevista

Marco de partida	Categoría	Posibles preguntas
Cuerpo de seducción	actores que seducen	¿Qué te seduce de una persona? ¿Qué haces para seducir?
Lenguaje de seducción	formas de seducción perfiles de seducción	
Poder de seducción	Objetivos que se persiguen con la seducción	¿Para qué seduces? ¿qué crees que buscaban quienes te han seducido?
Deseo de seducir	Reconocimiento de la seducción (seduzco o soy seducida)	¿Cómo sabes que estás seduciendo a alguien? ¿Cómo sabes que alguien te está seduciendo?
Espacios de seducción	Escenarios de seducción	¿dónde sueles poner en marcha tus estrategias de seducción?
	Tiempos de seducción	¿cuándo sueles poner en marcha tus estrategias de seducción?
Memoria seductora	Evolución de la conciencia de seducción	Cuéntame algún episodio de tu vida que recuerdes claramente que estabas siendo seducida. Hace 10 años y ahora Cuéntame algún episodio de tu vida que recuerdes claramente que estabas seduciendo Hace 10 años y ahora

## **Guión de entrevista**

Buscar sitio cómodo y privado: mi casa o su casa

Preparar piscolabis... unos vinos??

Llevar la grabadora y pilas de repuesto por si acaso

NO OLVIDAR Encender la grabadora!!!!

### **1.- Introducción:**

- agradecer que participe en la entrevista y en el estudio
- decir que soy estudiante de postgrado
- que la investigación es sobre la seducción (aunque esto ya lo saben todas)
- que vamos a estar una hora y media más o menos o quizá más, lo que se tercié
- que la información es totalmente confidencial pero si quiere puede ser nombrada incluso fotografiada con su consentimiento
- que la idea es que hable sobre todo ella y cuente lo que quiera.

### **2.- Memoria seductora**

a) Cuéntame algún episodio reciente de tu vida que recuerdes claramente que estabas siendo seducida. Como fue, donde estabas, qué hacías, porqué estabas ahí, que hacía la otra persona, quien era...

Cuéntame algún episodio reciente de tu vida que recuerdes claramente que estabas seduciendo. Como fue, donde estabas, qué hacías, porqué estabas ahí, que hacía la otra persona, quien era...

b) Cuéntame algún episodio de tu vida, de hace unos 10 años, más o menos, que recuerdes claramente que estabas siendo seducida. Como fue, donde estabas, qué hacías, porqué estabas ahí, que hacía la otra persona, quien era...

Cuéntame algún episodio de tu vida, de hace unos 10 años, más o menos, que recuerdes claramente que estabas seduciendo. Como fue, donde estabas, qué hacías, porqué estabas ahí, que hacía la otra persona, quien era...

### **3.- El lenguaje de la seducción**

a) ¿Qué crees te seduce de las personas?

b) ¿Qué haces tu para seducir?

#### **4.- Objetivos de la seducción**

a) ¿Para qué seduces?

b) ¿qué crees que buscaban quienes te han seducido?

#### **5.- Identificación de la seducción**

a) ¿Cómo sabes que estás seduciendo a alguien? ¿cómo te das cuenta? o ¿porqué te das cuenta?

b) ¿Cómo sabes que alguien te está seduciendo? ¿cómo te das cuenta? o ¿porqué te das cuenta?

#### **6.- Espacios de seducción**

a) ¿dónde sueles poner en marcha tus estrategias de seducción? ¿en qué lugares? ¿qué entornos? ¿qué lugares te parecen mejores y porqué?

b) ¿cuándo sueles poner en marcha tus estrategias de seducción? ¿en qué momentos?